

I

**PLANTEAMIENTO Y
JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA**

1.1.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, se observa un deterioro en el seno familiar, desintegración entre los miembros del hogar, los mismos que optan por elegir alternativas diferentes para alcanzar sus objetivos, sin tomar en cuenta que muchas veces se trata de una elección equivocada. La ausencia de un espacio que brinde comprensión y protección emocional hace que el adolescente encuentre en el grupo de pares un espacio que le garantice dichas carencias, propiciando el abandono de relación con su familia y adoptando al grupo de pares como su núcleo principal.

Por ésto, la familia debe crear las condiciones para que los hijos vivan una vida participativa, afectivamente rica y sin máscaras; de no ser así, los hijos se cierran en sí mismos, esconden los problemas grandes o pequeños que deben compartir y se crían en círculos viciosos. Aún existiendo el deseo de ambas partes, los padres no comprenden a los hijos y los hijos no comprenden a los padres.

Según Muñoz (1996) no se debe olvidar que la familia es, sin lugar a dudas, el elemento más importante del medio donde vive el adolescente, pues juega un papel esencial en el desarrollo de la personalidad del mismo. La adolescencia es descrita como una etapa en la que se busca “llegar a ser alguien”, pero no se sabe cómo, es por eso que el adolescente hace ensayos que en ocasiones pueden ser mal vistos por la familia y por la sociedad.

En tal sentido, la familia es el núcleo social en el que los adolescentes desarrollan hábitos, valores, actitudes; donde se produce el desarrollo psicológico, de tal manera que una familia funcional favorecerá su desarrollo mental y social; por el contrario, una familia disfuncional será muy perjudicial para el adolescentes.

Por todo lo mencionado anteriormente, el interés por centrarnos en las conductas antisociales de los adolescentes radica sobre todo en las consecuencias serias que conlleva de forma inmediata y a largo plazo el problema.

Así mismo se observa la necesidad de trabajar este tema porque aunque su estudio es frecuente en el mundo, la investigación sobre la relación entre tendencias antisociales y familias disfuncionales es escasa.

Actualmente la ciudad de Villazón se ha visto afectada por varios males que causan grandes daños a la sociedad como ser tráfico de niños, robos, violación sexual, consumo de drogas y principalmente por la formación de pandillas, cada vez más frecuentes. Por el mismo hecho de ser una ciudad fronteriza, los adolescentes están más propensos a adquirir nuevas conductas, valores y sumado a esto, sus padres no satisfacen las necesidades afectivas y materiales; los adolescentes se dedican a relacionarse con amistades que tienen las mismas características de desprotección y abandono afectivo. Complementando este contexto, hay que agregar que en la sociedad actual, en general, se evidencia un incremento de grupos pandilleros y actos delictivos.

Los datos de la FELCC VILLAZÓN muestran que desde el año 2005 al 2009 se incrementó de un 20% a un 50% la formación de grupos pandilleros, los cuales en su mayoría están conformados por adolescentes de 14 a 18 años de edad.

Las razones planteadas hacen que éste tema deba ser considerado como un problema de primer orden en nuestra sociedad y por lo tanto amerite ser abordado desde diferentes campos de acción.

Por lo anteriormente mencionado, se considera necesario indagar sobre el tema, principalmente por el papel que desempeña la familia en el desarrollo del adolescente. Es por esto que surge la necesidad de conocer a profundidad la causa principal para que los adolescentes presenten tendencias antisociales; en tal sentido se plantea el presente problema.

¿Existe relación entre tendencias antisociales y familias disfuncionales en los adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Villazón (gestión 2010)?

1.2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El análisis y discusión de familia disfuncional es ya de uso común al menos de forma aproximada, mucha gente entiende éste tema. Su origen se encuentra en el área de la psicología y en un principio sirvió para designar a aquellas células de la sociedad con situaciones conflictivas que iban en detrimento del buen desarrollo de las habilidades de sus integrantes, en concreto de adolescentes y niños.

A partir de esa idea se han explicado muchos fenómenos, entre ellos el alcoholismo, drogadicción, violencia, agresividad o delincuencia, de modo que un juicio apresurado podría señalarla como el origen y único depositario de los males comunitarios.

En tal sentido, los conocimientos que se han generado en cuanto a las relaciones humanas nos obliga redefinir este término para apreciar todos sus matices: debemos explicar que la palabra disfuncional indica que la familia “no funciona”, es decir, no cumple las labores que le atribuye la sociedad.

Por ello, una gran mayoría de las familias disfuncionales tienen adolescentes con conductas antisociales debido a los problemas no resueltos en su hogar, la falta de comunicación, satisfacción y apoyo. La unión no es productiva.

La presente investigación contribuye a llenar el vacío existente sobre el tema en la ciudad de Villazón y ayuda a conocer sobre las familias disfuncionales como factor principal en las tendencias antisociales de los adolescentes. Estudio que será ampliado y mejorado por futuros investigadores sobre el tema, retomando las falencias o limitaciones que inevitablemente escapan a las manos del investigador.

El aporte social del presente trabajo es que la investigación en sí misma es un diagnóstico psicosocial de la situación familiar del adolescente, sobre la información

y los datos obtenidos se pueden planificar y ejecutar planes de prevención y atención al adolescente, en el aspecto familiar, por parte del estado y las instituciones encargadas de ello, como la Alcaldía, Defensoría de la Niñez y Adolescencia.

Para los padres de familia constituye una retroalimentación para que valoren la realidad del núcleo familiar y se animen a crear estrategias para mejorar la educación de sus hijos.

El reconocer las consecuencias que provocan en los adolescentes las familias disfuncionales, los colegios pueden implementar programas de intervención para mejorar ésta situación puesto que la escuela es considerada como el segundo hogar.

II

DISEÑO TEÓRICO

2.1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

¿Existe relación entre tendencias antisociales y familias disfuncionales en los adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Villazón (gestión 2010)?.

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo General

- Determinar si existe relación entre tendencias antisociales y familias disfuncionales en los adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Villazón (gestión 2010).

2.2.2. Objetivos Específicos

- Identificar las principales conductas que presentan los adolescentes con tendencias antisociales.
- Determinar el sistema familiar de los adolescentes con tendencias antisociales.
- Analizar la comunicación familiar de los adolescentes con tendencias antisociales.
- Identificar el apoyo familiar y social de los adolescentes con tendencias antisociales.

2.3. HIPÓTESIS

- A mayor disfuncionalidad familiar, mayor tendencia antisocial en los adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Villazón (gestión 2010).

2.4. OPERALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
T E N D E N C I A S A N T I S O C I A L E S	Inclinación hacia algún comportamiento que irrumpe las normas sociales y que no es aceptado por la sociedad.	- Consumo de bebidas alcohólicas. - Consumo de drogas. - Agresividad con los demás. - Romper objetos. - Salirse de clase. - Escribir en las paredes. - Uso de la violencia física.	Cuestionario de tendencias antisociales	1.- Nunca 2.- A veces 3.-Frecuentemente. 4.- Siempre

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	SUB-DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
FAMILIAS FUNCIONALES	Son aquellas que no satisfacen las necesidades básicas (alimentación, educación y protección) de sus integrantes.	Sistema familiar Es un todo formado por componentes que se relacionan entre sí manteniendo una independencia estructural y funcional que a su vez hace la identidad del mismo.	Cohesión: Vínculo emocional - Cercanía - Compromiso - Individualidad - Tiempo compartido	Desvinculada Separada Conectada Enredada	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4.- Muchas Veces 5.- Siempre (Cuestionario de funcionalidad familiar).
			Adaptabilidad: Habilidad familiar para cambiar patrones de: - Poder - Relaciones de roles - Normas - Reglas	Caóticas Flexibles Estructurada Rígida	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4.- Muchas Veces 5.- Siempre (Cuestionario de funcionalidad familiar).

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	SUB-DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
FAMILIAS DISFUNCIONALES	Son aquellas que no satisfacen las necesidades básicas (alimentación, educación y protección) de sus integrantes.	Comunicación Familiar Intercambio de puntos de vista entre padres e hijos de forma clara y empática, con respeto y afecto.	Comunicación positiva (Apertura)	- Cuando hablan se prestan atención. - Expresan sus verdaderos sentimientos. - Se demuestran afecto con facilidad.	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4.- Muchas Veces 5.- Siempre (Cuestionario de Comunicación Familiar).
			Comunicación negativa (Problemas)	- Se dicen cosas que les hace daño. - Tienen mucho cuidado al hablar de sus cosas. - Se ofenden cuando están enfadados.	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4.- Muchas Veces 5.- Siempre (Cuestionario de Comunicación Familiar)

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	SUB-DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
F A M I L I A S D I F U N C I O N A L E S	Son aquellas que no satisfacen las necesidades básicas (alimentación, educación y protección) de sus integrantes	Apoyo social Hace referencia al conjunto de aportaciones de tipo emocional, material, informacional o de compañía que la persona recibe de distintos miembros de la familia y de su red social	Apoyo Emocional: Sentimiento personal de ser amado, seguridad de poder confiar en alguien.	- Alguien que comprenda tus problemas. - Alguien que te aconseje cuando tienes problemas - Alguien en quien puedas confiar.	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4 .-Muchas Veces 5 .-Siempre (Cuestionario de apoyo social).
			Apoyo afectivo: Recibir sentimientos de arraigo y seguridad.	- Alguien que te muestre amor y afecto. - Alguien que te abraze cuando estás triste. - Alguien a quien amar y por quien sentirse querido.	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4 .-Muchas Veces 5 .-Siempre (Cuestionario de apoyo social).

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	SUB-DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
FAMILIAS FUNCIONALES	Son aquellas que no satisfacen las necesidades básicas (alimentación, educación y protección) de sus integrantes.	Apoyo social	Apoyo Instrumental: Recibir ayuda en tareas escolares, domésticas y ser atendidos en caso de estar enfermo.	- Alguien que te lleve al médico. - Alguien que te ayude en tus tareas escolares. - Alguien que te ayude en tus quehaceres domésticos.	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4.-Muchas Veces 5.-Siempre (Cuestionario de apoyo social)
			Interacción social positiva: Compañerismo durante el tiempo libre	- Alguien con quien puedas pasar un buen rato. - Alguien con quien divertirte. -Alguien con quien hacer cosas para olvidar tus problemas.	1.- Nunca 2.- Pocas Veces 3.- A Veces 4.-Muchas Veces 5.-Siempre (Cuestionario de apoyo social)

III

MARCO TEÓRICO

El siguiente Marco Teórico está estructurado de tal manera que pretende ser una base teórica en la cual se sustenta la investigación, tomando en cuenta los aspectos más importantes que ayudarán a comprender a cabalidad el presente trabajo.

La investigación precisa la importancia que tiene la familia en el desarrollo de la personalidad del adolescente, ya que las familias han sufrido y seguirán sufriendo modificaciones; al igual que los adolescentes pasan por momentos difíciles y problemáticos no sólo el propio adolescente si no también las personas de su entorno. De esta manera, se abordan los temas que son de gran importancia para la investigación.

3.1. LA FAMILIA

Según Minuchin (1984), la familia es importante, porque constituye la forma más elemental y primitiva de comunidad o agrupación humana, entendida como la “célula social”. En sentido estricto, la familia es el grupo social formado por padres e hijos y comprende las relaciones que se dan entre ellos, un factor importante y determinante para el desarrollo humano es precisamente la familia, siendo causales, los padres ya sea por desconocimiento de la evolución del niño, la incompreensión de las necesidades de su desarrollo, la desintegración familiar, familias incompletas, padres separados, etc. generando problemas en el menor a través de mecanismos diferentes, produciéndole conciencia de inferioridad social, timidez, inseguridad afectiva.

Son muchas las definiciones que hay de familia pero la mayoría plantea que es la estructura social básica donde padres e hijos/as se relacionan. Esta relación se basa en fuertes lazos afectivos, pudiendo de esta manera sus miembros formar una comunidad de vida y amor. Esta familia es exclusiva, única e implica una permanente entrega entre sus miembros sin perder la propia identidad. De esta manera, lo que afecta a un miembro afecta directa o indirectamente a toda la familia; por ello se habla de sistema familiar, de una comunidad organizada, ordenada y jerárquica y muchas veces relacionada con su entorno.

Por tanto, la familia es una institución que influye con valores y pautas de conducta que son representados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos. Influyen de sobremanera en este espacio la cultura, la religión, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes más pequeños. La importancia de valores morales como la verdad, el respeto, la disciplina, la autonomía, etc. contribuye a que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica.

3.1.1. Tipos de Familia

Palacios Jesús afirma que, ofrecer una definición exacta de familia es una tarea compleja debida a enormes variedades que encontramos y al amplio aspecto de culturas existentes en el mundo. “La familia ha demostrado históricamente ser el núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, la cual depende de ella para su supervivencia y crecimiento”. No se desconoce con esto otros tipos de familias que han surgido en estas últimas décadas, las cuales también enfrentan desafíos permanentes en su estructura interna, la crianza de los hijos/as, en su ejercicio parental o maternal.

Existen varias formas de organización familiar y de parentesco, entre ellas se han distinguido los siguientes tipos de familia:

- a) La Familia Nuclear o Elemental:** es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.
- b) La Familia Extensa o Consanguínea:** se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, sobrinos, primos y demás, por ejemplo, la familia de

triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.

- c) **La Familia Monoparental:** es aquella familia que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Ésta puede tener diversos orígenes. Ya sea que los padres se han divorciado y los hijos quedan viviendo con uno de los padres, por lo general la madre; por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada; la familia de madre soltera da origen a una familia monoparental el fallecimiento de uno de los cónyuges.

La familia es la más compleja de todas las instituciones, aunque en nuestra sociedad muchas de sus actividades tradicionales hayan pasado parcialmente a otras, todavía quedan sociedades en la que la familia continúa ejerciendo las funciones educativas, religiosas protectoras, recreativas y productivas.

No falta quien la acuse de incapacidad para la emisión encomendada, de que no cumple con su deber, sea por negligencia o por pobreza moral, pero, evidentemente, esas recriminaciones son absurdas, porque la familia no es una persona ni una cosa, sino una comunidad. Ahora bien, algo de ésto hay de cierto al reconocer que no siempre los adultos, en específicos los padres, cuentan con todos los elementos que les permita educar de manera correcta a sus hijos.

No es lejana la realidad de la violencia intrafamiliar, abusos sexuales, abandonos de los hijos, problemas de comunicación y comprensión que llevan a los más débiles de la familia, los hijos, a ser vulnerables a un sinnúmero de riesgos como las drogas, la violencia, y otros delitos contra la sociedad. En ocasiones, algunos padres transfieren a otras instituciones las tareas familiares, no porque la familia sea incapaz de cumplir con su deber, sino porque las actividades que realizan en la actualidad requieren del apoyo de otras instituciones que les proporcionen un medio eficaz de conseguir los

mismos propósitos. Entre la más importante se señala a la escuela (Palacios Jesús.2002:54).

3.1.2. Funciones de la Familia

Cada persona tiene necesidades que debe satisfacer y que son muy importantes para su calidad de vida. La familia es el primer lugar donde el niño aprende a satisfacer esas necesidades que, en el futuro, le servirán de apoyo para integrarse a un medio y a su comunidad. Una de las funciones más importantes de la familia es, en este sentido, satisfacer las necesidades de sus miembros. Además de esta función, la familia cumple otras funciones (Zuluaga Jaime. 2003: 45).

1. **Función biológica**, le corresponde a la familia perpetuar la especie humana reproduciéndose.
2. **Función económica**, la cual se cumple cuando una familia se encarga de satisfacer todas las necesidades materiales a sus miembros como ser vestuario, educación y salud.
3. **Función educativa**, que tiene que ver con la transmisión de hábitos y conductas que permiten que la persona se eduque en las normas básicas de convivencia, prepararlos para que en el futuro tengan una profesión u oficio que les permita solventarse económicamente.
4. **Función afectiva**, es el clima afectivo que transmite la familia y está expresado en la calidad de sus lazos de amor, lealtad, apoyo, y reconocimiento.
5. **Función social**, le corresponde la familia, preparar a sus miembros para se vinculen positivamente a la cultura, por ello es responsabilidad de la familia la

transmisión de valores, pautas de comportamiento, tradiciones y principios que permitan a los individuos insertarse en la sociedad.

3.1.3. La Familia Funcional

Se alcanza cuando los objetivos familiares o funciones básicas se cumplen plenamente (seguridad económica, afectiva, social y de modelos sexuales) y cuando se obtiene la finalidad (generar nuevos individuos a la sociedad) en una homeostasis sin tensión, mediante una comunicación apropiada y basada en el respeto de las relaciones intrafamiliares.

Los integrantes que la conforman, se comunican espontáneamente, con mensajes claros sin contradicciones. Los niños y adolescentes tienen confianza en los adultos y se comunican con ellos. Los adultos, por su parte, son comprensivos y están dispuestos al diálogo. A partir de esta comunicación espontánea, se desarrolla el reconocimiento de la identidad de unos a otros (con sus virtudes y defectos), aceptándose mutuamente tal cual son. De esta manera se fomenta en cada uno de los integrantes de la familia, una firme autoestima y confianza en sí mismos. Presentan también, un mayor margen de tolerancia a las críticas, frustraciones y fracasos, organizándose para tratar de comprenderlos. Conjuntamente, en síntesis: tienen proyectos comunes y se integran a la sociedad.

En esta estructura familiar, cada miembro es respetado por su individualidad y posee el mismo valor como persona, es motivado desarrollarse como individuo.

Pueden ser diferentes de otro, la comunicación es directa y se motiva la honestidad entre los miembros, se enseña a desarrollar y expresar sus sentimientos, percepciones, necesidades; se discuten y se desarrollan soluciones, los roles familiares son flexibles, se motiva el aprendizaje; los errores se perdonan y son vistos como parte del proceso del aprendizaje, los padres hacen lo que dicen y son consistentes, son buenos modelos a seguir.

Es en la familia donde se enseñan los primeros valores; valores que serán sustento para la vida en la sociedad y a lo largo de la vida del adolescente: Considerando su importancia citamos las siguientes: valor de la alegría, la generosidad, el respeto, la justicia, la responsabilidad, la lealtad y la autoestima.

Por ello debemos poner atención en el momento en que las cualidades de este grupo (familia) afectan en el crecimiento de sus integrantes, los más vulnerables tienden a ser los hijos, porque están en formación, cuando vamos al fondo es común descubrir que una *familia disfuncional* afecta a todos y también puede ser una fuente de frustración para los padres.

3.1.4. Funcionalidad de la Familia

La funcionalidad de la familia debe abordarse desde el terreno de la cohesión familiar, es el grado en que la dinámica familiar, las relaciones interpersonales e intergeneracionales mantienen satisfechos a todos los miembros de la familia (padres e hijos).

Sin embargo, para hacer un análisis del funcionamiento familiar, creemos necesario verlo con una perspectiva sistémica, pues la familia es un grupo o sistemas compuesto por subsistemas que serían sus miembros y a la vez integrada a un sistema mayor que es la sociedad.

El nexo entre los miembros de una familia es tan estrecho que la modificación de uno de sus integrantes provoca modificaciones en los otros y en consecuencia en toda la familia. Por ejemplo, la enfermedad de uno de sus miembros altera la vida del resto de los familiares, quienes tienen que modificar su estilo de vida particular al cuidar al familiar enfermo.

Concebir a la familia como sistema implica que ella constituye una unidad, una integridad, por lo que no podemos reducirla a la suma de las características de sus

miembros, o sea, la familia no se puede ver como una suma de individualidades, sino como un conjunto de interacciones. Esta concepción de la familia como sistema, aporta mucho en relación con la causalidad de los problemas familiares, los cuales tradicionalmente se han visto de una manera lineal (causa- efecto) lo cual es un enfoque erróneo, pues en una familia no hay un “culpable”, sino que los problemas y síntomas son debidos precisamente a deficiencias en la interacción familiar, a la disfuncionalidad de la familia como sistema. El funcionamiento familiar debe verse, no de manera lineal, sino circular, o sea, lo que es causa puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa.

El enfoque sistémico permite el análisis causa-efecto por el análisis de reglas y pautas y reglas de interacción familiar, que es lo que nos va a permitir llegar al centro de los conflictos familiares y por tanto a las causas de la disfunción familiar.

A la hora de hablar de funcionamiento familiar no existe un criterio único de los indicadores que lo miden. Algunos autores plantean que la familia se hace disfuncional cuando no se tiene la capacidad de asumir cambios, es decir, cuando la rigidez de sus reglas le impide ajustarse a su propio ciclo y al desarrollo de sus miembros. Otros autores enseñan como características disfuncionales la incompetencia intrafamiliar y el cumplimiento de sus funciones básicas.

De manera general recomendamos como indicadores para medir funcionamiento familiar los siguientes:

- Cumplimiento eficaz de sus funciones: (social, económica, biológica y cultural- espiritual).
- Que el sistema familiar permita el desarrollo de la identidad personal y la autonomía de sus miembros: para hacer un análisis de este indicador hay que tener en cuenta los vínculos familiares que intervienen en la relación

autonomía-pertenencia. En muchos casos familiares, para mostrar lealtad hay que renunciar a la individualidad y este conflicto se puede ver tanto en las relaciones padre- hijo, como en la pareja o sea generacionales e intergeneracionales.

Cuando la familia exige una fusión o dependencia excesiva entre sus miembros limita la superación y realización personal e individual de éstos, pero por el contrario, cuando la relación familiar es muy abierta y defiende mucho la individualidad, tienden a anularse los sentimientos de pertenencia familiar. Para que la familia sea funcional hay que mantener los “límites claros” (fronteras psicológicas entre las personas que permiten preservar su espacio vital) de manera tal que no se limite la independencia, que haya una individualidad para poder promover así el desarrollo de todos los miembros y no se generen sentimientos de insatisfacción o infelicidad.

- Se considera una familia funcional cuando las tareas o roles asignados a cada miembro están claros y son aceptados por éstos. Es importante también para que la familia sea funcional que no haya sobrecarga de rol, que puede ser debido a sobre exigencias, como podría ser en casos de madres adolescentes o de hogares monoparentales y también se deben a sobrecargas genéricas o por estereotipos genéricos que implican rigidez en cuanto a las funciones masculinas y femeninas en el hogar.
- Que el sistema familiar sea capaz de adaptarse a los cambios. La familia es un conjunto de equilibrio- cambio. Para lograr la adaptación al cambio, la familia tiene que tener la posibilidad de modificar sus límites, sus sistemas jerárquicos, sus roles y reglas, en fin, de modificar todos sus vínculos familiares, pues no son independientes unos de otros.

Consideramos que este indicador de funcionamiento o sea, la capacidad de adaptación es uno de los más importantes, no sólo porque abarca todo el conjunto de

vínculos familiares, sino también por el hecho de que la familia está sometida a constantes cambios.

Para concluir, se enfatiza en que no se puede hablar de funcionalidad familiar como algo estable, sino como un proceso que tiene que reajustando constantemente.

Por lo tanto, la principal característica que debe tener una familia funcional es que promueva un desarrollo favorable a la salud para todos sus miembros, para lo cual es imprescindible que tenga: jerarquías claras, límites claros, roles claros y definidos, comunicación abierta y explícita capacidad de adaptación al cambio.

3.1.5. Modelo Circunflejo de David Olson

Para la realización de esta investigación, la funcionalidad familiar fue abordada a partir del modelo Circunflejo de David Olson, de la misma manera la evaluación de la funcionalidad familiar fue tomada en cuenta para determinar la funcionalidad familiar de los adolescentes con tendencias antisociales.

El modelo Circunflejo de Olson plantea dos dimensiones centrales en el comportamiento familiar:

3.1.5.1. Cohesión Familiar

La cohesión familiar se define como vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. La cohesión familiar evalúa el grado por el cual los miembros están conectados o separados por el resto de la familia. Esta dimensión se define por los vínculos emocionales que cada miembro tiene con el otro. Dentro del modelo circunflejo se usan los conceptos específicos para diagnosticar y medir la dimensión de la cohesión: la unión emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, interés y recreación.

Dentro de la dimensión de cohesión es posible distinguir cuatro niveles: desvinculada (muy baja), separada (baja a moderada), conectada (moderada a alta) y enredada (muy alta).

a) Desvinculada

- Dispersa
- Extrema separación emocional
- Falta de lealtad familiar
- Se da poco involucramiento o interacción entre sus miembros
- La correspondencia afectiva es infrecuente entre sus miembros
- Hay falta de cercanía parento-filial
- Predomina la separación personal
- Rara vez pasan los tiempos juntos
- Necesidad y preferencia por espacios separados
- Se toma las decisiones independientemente
- El interés se focaliza fuera de la familia
- Los amigos personales son vistos a solas
- Existen intereses desiguales
- La recreación se lleva a cabo individualmente.

b) Conectada

- Hay cercanía emocional
- La lealtad familiar es esperada
- Se enfatiza el involucramiento pero se permite la distancia personal
- Las interacciones afectivas son alentadas y preferidas
- Los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento-filial.
- La necesidad de separación es respetada pero poco valorada
- El tiempo que se pasa juntos es importante

- El espacio privado es respetado
- Se prefieren las decisiones conjuntas
- El interés se focaliza dentro de la familia
- Los amigos individuales se comparten con la familia
- Se prefieren los intereses comunes
- Se prefieren más la recreación compartida que la individual

c) Enredada

- Cercanía emocional extrema
- Se demanda lealtad hacia la familia
- El involucramiento es altamente simbiótico
- Los miembros de la familia dependen mucho unos de otros
- Se expresa la dependencia afectiva
- Hay extrema reactividad emocional
- Se dan coaliciones parento-filiales
- Hay falta de límites generacionales
- Hay falta de separación personal
- La mayor parte del tiempo se pasan juntos
- Se permite poco tiempo y espacio privado
- Las decisiones están sujetas al deseo del grupo
- El interés se focaliza dentro de la familia
- Se prefieren los amigos de la familia a los personales

d) Separada

- Hay separación emocional
- La lealtad familiar es ocasional
- El involucramiento se acepta, permitiéndose las distancias personales
- Algunas veces se demuestra la correspondencia afectiva

- Los límites paternos-filiales son claros es ciertas cercanía entre padres e hijos
- Se alienta la separación personal
- El tiempo individual es importante, pero se pasa parte del tiempo juntos
- Se prefiere los espacios separados, compartiendo el espacio familiar
- Las decisiones se toman individualmente siendo posibles las decisiones conjuntas
- El interés se focaliza fuera de la familia
- Los amigos personales raramente son compartidos con la familia
- La recreación se lleva a cabo más de forma separada que compartida.

3.1.5.2. La Adaptabilidad Familiar:

La adaptabilidad familiar (cambio) tiene que ver con el grado en que la familia es flexible y capaz de cambiar.

“Se define como la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su entorno, de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, los conceptos especiales para diagnosticar y medir la dimensión de adaptabilidad son: poder en familia, asertividad, control, disciplina estilo de negociación relaciones de roles, y reglas de relaciones. (Olson, 1985:45)

Los cuatro niveles de adaptabilidad que se describen son: rígida (muy baja), estructurada (baja a moderada), flexible (moderada a alta) caótica (muy alta).

El desplazamiento entre una alta, una baja determinan cuatro tipos: Caótica, Estructurada, Separada y Flexible.

a) Caótica

- Liderazgo limitado y/o ineficaz

- Las disciplinas son muy poco severas habiendo inconsistencia entre sus consecuencias.
- Las decisiones parentales son impulsivas
- Hay falta de claridad en las funciones, existe alternancia e inversión en los mismos.
- Frecuentes cambios en las reglas que se hacen cumplir inconsistentemente.

b) Estructurada

- En principio el liderazgo es autoritario, siendo algunas veces igualitario.
- La disciplina rara vez es reversa, siendo predecible sus consecuencias.
- Es un tanto democrático
- Los padres toman las decisiones
- Las funciones son estables, pero pueden compartirse
- Las reglas se hacen cumplir firmemente
- Pocos son las que se cambian.

c) Rígida

- El liderazgo es autoritario, existiendo fuerte control parental
- La disciplina es estricta, rígida y su aplicación severa es autocrática
- Los padres imponen las decisiones
- Los roles están estrictamente definidos
- Las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambio.

d) Flexible

- El liderazgo es igualitario, permite cambios

- La disciplina es algo severa, negociándose sus consecuencias
- Usualmente es democrático
- Hay acuerdo en las decisiones
- Se comparten los roles y funciones
- Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad
- Algunas reglan cambian.

3.2. FAMILIA DISFUNCIONAL

El concepto de familia disfuncional es ya de uso común, al menos de forma aproximada, mucha gente lo entiende. Su origen se encuentra en el área de la psicología y en un principio sirvió para designar a aquellas células de la sociedad con situaciones conflictivas que iban en detrimento del buen desarrollo de las habilidades de sus integrantes, en concreto de adolescentes y niños.

A partir de esa idea se han explicado muchos fenómenos, entre ellos el alcoholismo, drogadicción, violencia, agresividad o delincuencia, de modo que un juicio apresurado podría señalarle como el origen y único depositario de los males comunitarios.

De tal sentido, los conocimientos que se han generado en cuanto a las relaciones humanas nos obligan a redefinir este término para apreciar todos sus matices: debemos explicar que la palabra disfuncional nos dice que la familia “no funciona”, es decir, no cumple la labores que le atribuye la sociedad. Por ello en gran mayoría de las familias disfuncionales los adolescentes tienden a ser miembros de grupos antisociales debido a los problemas no resueltos en su hogar, por la falta de comunicación, satisfacción y apoyo, la unión no es productiva.

Si la familia establece estrategias disfuncionales ante las situaciones de cambio, como rigidez y la resistencia, ésto provoca una enquistación de los conflictos y por tanto,

comienzan a aparecer síntomas que atentan contra la salud y el desarrollo armónico de sus miembros.

Por lo tanto, las familias disfuncionales se caracterizan por:

- Líneas intergeneracionales borrosas
- No existe actitud negociadora
- Poca atención a los sentimientos y opiniones de los demás
- Límites de la familia imprecisos
- Pautas de interacciones fijas y rígidas
- Las funciones de los miembros no están claras ni limitadas
- Carencia de afecto, apoyo e implicación por parte de los padres.
- Permisividad y tolerancia de la conducta agresiva del hijo.
- Disciplina inconsistente, inefectiva y demasiado laxa o demasiado severa.
- Estilo parental autoritario y uso excesivo del castigo.
- Problemas de comunicación familiar.
- Conflictos frecuentes entre cónyuges.
- Utilización de la violencia en el hogar para resolver los conflictos familiares.
- Problemas psicológicos y conductuales en los padres.
- Rechazo parental y hostilidad hacia el hijo.
- Falta de control o control inconsistente de la conducta de los hijos.
- Interacciones agresivas entre los hermanos.

3.3. COMUNICACIÓN FAMILIAR

3.3.1 Comunicación Padres-Hijos durante la Adolescencia

Según Musitu y Cols (1993) el tema de la comunicación familiar tiene una gran relevancia por diversos motivos que iremos viendo a lo largo de esta exposición. Uno

de ellos es que cuando los miembros de una familia se comunican entre sí, su conducta refleja la percepción que cada uno de ellos tiene de sí mismo y, al mismo tiempo, comunica la percepción que posee de cada otro componente de la familia.

Por lo tanto, podemos afirmar que las autopercepciones y las percepciones que tenemos de los otros, ocupan un lugar privilegiado en la comprensión de la comunicación familiar en general

Por otro lado, una de las tareas más importantes para el adolescente en el proceso de formación de su identidad como adulto, es la adquisición de autonomía. En la actualidad, dado que los hijos permanecen cada vez más tiempo en la familia, esta separación o distanciamiento gradual de los adolescentes tiene lugar en este contexto.

Este proceso de búsqueda de autonomía implica un cambio en las relaciones entre padres e hijos. Estos cambios están modulados tanto por el sexo del propio adolescente como por el del progenitor; es decir, los adolescentes hacen una distinción clara entre padre y madre respecto a aspectos tales como las cuestiones de las que hablan, el tiempo que pasan juntos y el tono que adoptan las discusiones. En general, las madres son descritas como más abiertas y dispuestas a escuchar los problemas y a ayudar a aclarar los sentimientos que los padres.

Ésto viene subrayado en mayor medida por las chicas, para las que la comunicación madre-hija es por lo general, definida como más proclive y abierta a la discusión que la relación padre-hija. Los chicos, por el contrario, hablan de sí mismos de una manera menos abierta que las chicas y no hacen muchas distinciones entre ambos progenitores.

3.3.2. Comunicación Familiar Positiva

Evalúa la existencia de un intercambio fluido de información, tanto instrumental como emocional, así como el mutuo entendimiento y la satisfacción experimentada

en la interacción. Este principio deriva de los terapeutas familiares que trabajan sobre la comunicación. Una de las “grandes” terapeutas de familia que dio las pautas de cómo debe ser esta comunicación. Dichas pautas son:

- No debe evitarse el conflicto una vez iniciada una transacción esta debe tener principio y fin. El conflicto debe reconocerse y resolverse.
- Las preguntas deben formularse de una manera que se comprendan con el fin de que reciban respuestas claras.
- Los miembros deben estar perfectamente diferenciados entre sí y con clara conciencia del sí mismo.
- Todos deben tener el derecho de tener una propia opinión y de poder expresarla.
- La familia debe buscar diferentes alternativas para resolver las dificultades que se le presenta, es importante la adquisición de nuevas experiencias y estrategias.
- La conducta debe ser coherente con el mensaje que se da con el fin de evitar confusiones, tal como sucede con la paradoja comunicacional.
- Estimular el ejercicio del diálogo y la negociación como medios para llegar al acuerdo entre los miembros de la familia.
- Expresar sentimientos cuando expresamos opiniones, creencias, valores o expectativas. Cuando los padres clarifican sus sentimientos y los transmiten a sus hijos, ayudan a que éstos aprendan a expresar los suyos.
- Explorar conjuntamente alternativas y posibles soluciones cuando se plantea un problema en la familia. (www.scribd.com/.../Articulos-de-comunicacion-y-linguistica-1984-2003).

En esta estructura familiar cada miembro es respetado por su individualidad y posee el valor como persona, es motivado a desarrollarse como individuo, pueden ser diferentes de uno a otro, la comunicación es directa y se motiva la honestidad entre los miembros, se enseña a desarrollar y expresar sus sentimientos, percepciones,

necesidades; se discuten y se desarrollan soluciones, los roles familiares son flexibles, se motiva el aprendizaje; los errores se perdonan y son vistos como parte del proceso de aprendizaje, los padres hacen lo dicen son consistentes son buenos modelos a seguir.

Es importante comprender que en el hogar encontramos un grupo primario, es decir, aquel en el que el individuo adquiere un nombre, aprende a amar y ser amado, comprende significados, descubre quién es con base en sus características físicas y psicológicas, asume roles de conducta, crea hábitos, se comunica y establece patrones para sus relaciones afectivas, pero también que la familia es un sistema que sirve como intermediario entre la sociedad y el individuo.

En este sentido, debemos poner atención en el momento en que las cualidades de este grupo afectan el crecimiento de sus integrantes, pues aunque los más vulnerables tienden a ser los hijos, porque están en formación, cuando vamos al fondo es común descubrir que una familia disfuncional afecta a todos y también puede ser una fuente de frustración para los padres.

3.3.3. Problemas en la Comunicación Familiar

Se centra en los aspectos negativos de la comunicación: resistencia a compartir, estilos de interacción negativos, y selectividad y cautela en el contenido de lo que se comparte.

3.3.3.1. Comunicación y Conflictos

Según Musito (1987) el funcionamiento familiar se define como el conjunto de rasgos que caracterizan a la familia como sistema y que explican las regularidades encontradas en la forma en que el sistema familiar opera, evalúa o se comporta. Dicho funcionamiento hace referencia sobre todo al papel de los padres como agentes

de socialización y, por tanto, como transmisores de actitudes, habilidades y conductas necesarias para la integración del adolescente en la sociedad. Los mecanismos utilizados en este proceso son la interacción familiar por medio de las relaciones afectivas y los aspectos de modelado y las actuaciones disciplinarias concretadas en la supervisión y el control.

El clima familiar, por su parte, podría traslucirse en “la percepción que los padres e hijos tienen de las relaciones familiares globalmente hablando, es decir, en el sentido totalizador que hace converger aspectos comunicativos, afectivos, organizativos y de reciprocidad”, la conjunción de estas variables nos indica el grado de cohesión del sistema familiar, además de su patrón de organización, es decir, su nivel de funcionamiento.

El comportamiento delictivo en los jóvenes constituye una de las áreas de interés más importantes y actuales en el ámbito de los problemas psicosociales en el periodo de la adolescencia. En esta área, numerosos investigadores han considerado a la familia como uno de los factores explicativos más importantes en el desarrollo de estos comportamientos en los hijos adolescentes.

En este sentido, en diferentes trabajos empíricos se ha destacado que la calidad de la comunicación entre padres e hijos, es uno de los factores familiares más claramente vinculados a este tipo de comportamientos en la adolescencia. Así, se ha observado que los adolescentes implicados en comportamientos delictivos informan de un ambiente familiar negativo caracterizado por los problemas de comunicación con los padres.

Según Simon (1997) por el contrario, la comunicación familiar abierta y fluida, es decir, el intercambio de puntos de vista entre padres e hijos de forma clara y empática, con respeto y afecto, tiene un efecto de protección frente a la implicación en comportamientos de carácter delictivo. Además, estas relaciones familiares

positivas, son al mismo tiempo una importante fuente de recursos psicosociales que facilitan, a su vez, procesos adaptativos en la edad adolescente.

La familia debe buscar momentos de comunicación en los que exista un adecuado intercambio que sirva para orientar y encauzar al adolescente en la búsqueda de su identidad, al mismo tiempo que se le permita sentirse querido y apoyado. Cuando ésto no existe y se da incomunicación entre padres e hijos, pueden existir consecuencias serias para el adolescente.

Las investigaciones muestran que los adolescentes que más fuman y toman drogas tanto lícitas como ilícitas manifestaron tener peor comunicación escasa o negativa y un mayor número de conflictos familiares que la mayoría de las veces se resuelven mediante imposiciones autoritarias de los padres, que los que no lo hacen o las consumen en menor medida.

Por lo tanto, la comunicación familiar es, el instrumento que padres e hijos utilizan para renegociar sus roles, constituyendo el medio por el cual su relación puede desarrollarse y cambiar hacia una mayor mutualidad y reciprocidad; es el motor de la transformación de las relaciones entre padres e hijos, lo cual implica que no es sólo un aspecto más que cambia durante la adolescencia de los hijos, sino que, sobre todo, comienza a reconocerse como un elemento fundamental en la transformación de dicha relación.

3.4. APOYO SOCIAL

Musito (2001) hace referencia al conjunto de aportaciones de tipo emocional, material, informacional o de compañía que la persona percibe o recibe de distintos miembros de su red social

Disponer de personas de confianza con las que se expresen emociones, problemas o dificultades, escuchen su opinión, o simplemente tener la sensación de ser escuchados

y aceptados como personas, tiene un fuerte impacto tanto en la autoestima como en la capacidad de la persona para afrontar adecuadamente situaciones difíciles y estresantes.

En el caso de la adolescencia, se ha constatado que aquellos adolescentes que perciben mayor apoyo de sus padres utilizan también estrategias de afrontamiento más efectivas, tienen una autoestima más favorable y cuentan con mayores competencias sociales. Sin embargo, la adolescencia es también un periodo que comprende diferentes etapas y durante el cual la red social del adolescente evoluciona en gran medida. En cada estación o etapa evolutiva, las personas de nuestro entorno van variando, así como la importancia que les concedemos como fuente de apoyo.

Por otra parte han sugerido un modelo complementario, al constatar que aquellos adolescentes que perciben pocas variaciones en la organización familiar, en el sentido de otorgarles una mayor participación en la toma de decisiones familiares y una mayor autonomía e independencia, buscan más apoyo y consejo en sus amigos que en su familia.

Así, en la literatura más reciente sobre conductas antisociales en la adolescencia, se constata que entre los factores del funcionamiento familiar que más se relacionan se encuentran: una disciplina inconsistente o carencia de disciplina, unas expectativas poco claras del comportamiento de los hijos, un control o supervisión pobres, una aplicación excesiva del castigo, escasas aspiraciones acerca de la educación de los hijos, la existencia de conflictos en la familia y una pobre interacción entre padres e hijos. Un clima familiar conflictivo y unas pobres relaciones familiares, escaso apoyo, baja cohesión o vinculación, rechazo y deficiente comunicación percibidos en el contexto familiar.

De esta forma, las relaciones con los iguales se verían intensificadas cuando las relaciones familiares no aportan el apoyo que el adolescente necesita. Se trataría, por

tanto, de una relación de signo negativo. Sin embargo, también se ha planteado reiteradamente una relación positiva entre la percepción de apoyo de los padres y la percepción de apoyo de los iguales.

El apoyo social de la familia está claramente relacionado con los resultados de bienestar de las personas. Está demostrado que el principal apoyo social se encuentra dentro de la familia.

3.4.1. Tipos de Apoyo Social

Se distinguen dos tipos de apoyo:

1.- Apoyo estructural.- Hace referencia tanto a las características cuantitativas u objetivas del tamaño de red de apoyo social, también se refiere a lo tangible/material de poder disponer ayuda directa.

2.- Apoyo funcional.- Hace referencia al apoyo social recibido tanto de padres como de amigos en los que se analizan los efectos o consecuencias que le reportan al sujeto el acceso y conservación de las relaciones sociales que tiene en su red.

Desde esta perspectiva los tipos de apoyo funcional que han venido reflejando en la mayor parte de las clasificaciones son.

a) *Emocional/informativo.-* Representa el sentimiento personal de ser amado, la seguridad de poder confiar en alguien y de tener intimidad con esa persona. También consiste en la provisión de consejo o guía para ayudar a las personas a resolver sus problemas, así cuando las personas se enfrentan con un problema que no pueden resolver de un modo fácil y rápido tratan de buscar información a cerca de la situación, posibles modos de solucionar o recursos adecuados para disminuir los perjuicios que ocasiona. Al hablar de apoyo emocional nos referimos a entrar en contacto con las emociones básicas que nos definen como

individuos y como miembros de la especie humana, es decir, a aquel tipo de relaciones más simples que se originan en el interior de las familias.

- b) *Instrumental/tangible*.- Hace referencia a la posibilidad de poder disponer de ayuda directa como ser: recibir ayuda en tareas escolares, domésticas y ser atendidos en caso de estar enfermo, etc.
- c) *Interacción social positiva*.- Compañerismo durante el tiempo libre.
- d) *Afectivo/cariño*.- En el ámbito de las relaciones socioafectivas, las funciones de la familia consisten en transmitir sentimientos de arraigo y seguridad, ofrecer sentimientos de capacidad, autoestima y confianza y proporcionar apoyo social. Por consiguiente, cuando la familia no cumple como sistema de apoyo, la probabilidad de que sus miembros sufran desajustes afectivos, psicológicos y sociales es más elevada.

En este proceso de búsqueda de ayuda las redes sociales representan un importante punto de referencia para la persona necesitada.

3.5. ADOLESCENCIA

Según Kaplan (1986) generalmente la adolescencia se inicia cuando la persona alcanza la madurez sexual y llega a un término cuando se independiza de la autoridad con la que convivió, en esta etapa es posible confirmar la exactitud del comienzo de la adolescencia, se estima que este periodo se inicia a partir de los 13 a 18 años en la mujeres, y de los 14 a 18 en los varones.

Los autores coinciden que este promedio está marcado por las diferencias culturales y la gran influencia social, según los ambientes en el que se desenvuelven los adolescentes.

El ingreso de un miembro de la familia en la adolescencia puede desestabilizar la dinámica familiar. Las formas de funcionamiento válidas hasta ese momento resultan ahora inadecuadas y, por tanto, el sistema familiar debe reorganizarse a través de la activación de nuevos procesos de adaptación. En particular, la familia debe sincronizar dos movimientos opuestos. Por un lado, la tendencia del sistema hacia la unidad, al mantenimiento de lazos afectivos y al sentimiento de pertenencia y; por otro lado, la tendencia hacia la diferenciación y la autonomía de sus miembros.

3.5.1 Desarrollo Psicológico del Adolescente

Cuando se hace referencia a la personalidad se engrana un conjunto de emociones pensamientos, creencias, que forman el desarrollo psicológico de la persona, cada edad posee una unidad y está estructurada en forma global y toma su curso de manera equitativa, acomoda así los elementos de la personalidad, los cuales no se desarrollan independientemente unos de otros; la base de la socialización se construye durante los años de la infancia, se espera que el adolescente vaya estructurando actitudes y pautas de comportamiento adecuadas y que le permitan ocupar un lugar en el mundo adulto.

3.5.2. Desarrollo Emocional

La adolescencia es un periodo de estrés emocional producido por los cambios psicológicos importantes y rápidos que se producen en la pubertad. Sin embargo, el estrés emocional es evitable, aunque está determinado por motivos culturales. Sus conclusiones se basan en la variación existente en distintas culturas respecto a las dificultades en la etapa de transición desde la niñez hasta la condición de adulto.

Es así que el comportamiento de las y los adolescentes no sólo está influenciado por el desarrollo cognitivo y de personalidad, sino también por el mundo emocional” *la autoestima es un determinante importante en el desarrollo emocional y es*

considerado un factor protector que ayuda a enfrentar y resolver situaciones difíciles”.

3.5.3. Desarrollo Social.

La transición hacia la socialización adulta es difícil para los adolescentes en razón de que las pautas de comportamiento social, aprendidas en la infancia ya no se adaptan a la relaciones sociales maduras; es como si se forzara al adolescente a probarse la vestimenta de un niño, tampoco se adaptan al mundo adulto; los patrones de la conducta social que muchos adolescentes aprenden son parte de la cultura juvenil. (Hurlock. 1980: 121).

La “socialización” es un periodo en el que procesa el aprendizaje del individuo en relación con la conformidad de las normas, hábitos, costumbres y creencias del grupo social; es una acción y capacidad de conducirse en consideración a sus fines y expectativas de la sociedad; la socialización es un término amplio que abarca todo el proceso por el cual el individuo nació dotado de habilidades y conductas que se extienden en amplitud.

Muchos adolescentes se dan cuenta de la transición que deben efectuar en esta etapa del desarrollo, diferencia sus actitudes infantiles e inmaduras para no alejarse de sus amigos y se interesan por mejorar sus ajustes sociales; existe una diferencia entre los varones y las mujeres que se deben principalmente a dos factores.

- Las mujeres son más maduras en sus actitudes que los muchachos de su misma edad y, en consecuencia ven antes éstas los problemas desde una perspectiva adulta.
- La vida social de las chicas es más dependiente de tipo de adaptaciones sociales que logren.

El adolescente, al seleccionar sus amistades, las determina a través del grupo de pares; ya no son amigos de la infancia o compañeros de juego, seleccionan aquellos individuos con los cuales tengan compatibilidad en sus emociones, intereses y valores, a la vez, se genera vínculos emocionales muy estrechos; este factor es muy importante porque le permitirá al adolescente tener seguridad y confianza de sus acciones.

El adolescente es capaz de razonar y desarrollar un conjunto de cualidades que le posibilitan equilibrar las tensas relaciones manifestadas con los padres y profesores, este proceder hace que él mismo a través de sus valores y opinión propia mantenga una relación amistosa con uno de sus padres.

La etapa de la adolescencia es una etapa de transición de cambio, dependiendo de su estado sensitivo, el adolescente es capaz de adquirir nuevos valores que son influenciados e impuestos por sus coetáneos, en algunos casos se manifiestan conductas que son poco favorables.

Se presentan una serie de riesgos difundidos en la adolescencia como ser el consumo de tabaco, alcohol, drogas, etc. Porque consideran que a través de esta actitud adquieren estatus y se pasa al estado adulto el hogar puede fomentar actitudes y pautas de conducta que ayuden a obtener la aceptación social, el menosprecio y el rechazo de los pares; es importante que la familia contribuya en gran medida a mantener la armonía y comprensión en el hogar y juntamente con el adolescente se fomente una buena comunicación para así comprender el punto de vista de la otra parte.

Respecto a los cambios contextuales, encontramos que durante la adolescencia se convierten en elementos fundamentales de socialización otros contextos diferentes al familiar. Así, el grupo de iguales, el entorno escolar, los medios de comunicación, etc., comienzan a ser referentes imprescindibles y, en ocasiones, en conflicto con el

entorno familiar. Sin embargo, los padres son las personas que se encuentran, potencialmente, en la mejor posición para proporcionar una socialización adecuada a sus hijos.

La manera en que los padres lleven a cabo esta labor es una cuestión a tener muy en cuenta, ya que el tipo de disciplina que utilicen puede influir positivamente en la conducta de los hijos o, por el contrario, favorecer la aparición de conflictos y conductas desviados en éstos. La tendencia de los adolescentes a la búsqueda de su independencia junto con el control de los padres, puede conllevar como ya se ha apuntado, a una situación de conflicto. El grado de amplitud de conflicto puede depender de muchos factores, pero uno de los más importantes es el estilo educativo que ejercen los padres con sus hijos.

3.5.4. Conflictos Familiares más Frecuentes durante la Adolescencia

Si bien la adolescencia ha dejado de tener un sentido de conflicto absoluto y permanente, y que las relaciones con los padres son más una muestra de armonía que de problema, no puede dudarse que el conflicto sea, con frecuencia, un proceso habitual del desarrollo del adolescente que da cuenta de esta transición. Desde esta perspectiva, el conflicto se entiende como una consecuencia asociada a la búsqueda del adolescente de una mayor libertad para tomar sus propias decisiones, junto con la percepción de que esta libertad está amenazada por los padres.

No obstante, la existencia de conflicto no es sinónimo de problemas y disfunciones familiares. En realidad, cierto grado de conflicto puede ser saludable, en la medida en que ayuda al joven a lograr cambios relevantes en los roles y relaciones en el hogar. El conflicto es funcional, dependiendo del contexto en el que se manifieste y de los comportamientos de ambas partes. La forma en que los miembros de la familia dan a conocer sus puntos de vista parece predecir la capacidad de adaptación y la habilidad de relación de los hijos adolescentes.

Cuando el conflicto es positivo, los hijos pueden escuchar, tomar en consideración e integrar diversos puntos de vista. Además, las decisiones se toman a través de negociaciones y no por imposiciones unilaterales por parte de uno de los padres o de la aparente despreocupación de éstos. Todo ello evidencia la co-ocurrencia de conflicto y cohesión. Por el contrario, cuando el conflicto familiar es hostil, incoherente y con una escalada de intensidad, los hijos se sienten abandonados y evitan la interacción con los padres.

3.6. TENDENCIAS ANTISOCIALES

Tendencias antisociales, significa hacia o inclinación a algún comportamiento que irrumpe las normas sociales y que no es aceptado por la sociedad, una reacción dada por alguna situación.

De esta manera se cita algunas características de tendencias antisociales:

- Rompen pupitres del colegio
- Realizan grafitis en pupitres, paredes, baños, etc
- No acatan las normas sociales
- Muestran poca empatía hacia sus compañeros
- Tienen un grupo pequeño de amigos (dos o tres) que les apoyan
- Presentan una actitud hostil y desafiante con padres y profesores
- Toleran mal las frustraciones.
- Consumen bebidas alcohólicas
- Consumen drogas
- Se quedan con objetos ajenos
- Rompen objetos cuando están molestos
- Tienen sentimiento de inferioridad.
- Se escapan de casa al menos una vez
- Se distraen en clase.

Los adolescentes con tendencias antisociales sólo a veces ejecutan este tipo de conductas; esto no quiere decir que estén libres de convertirse en delincuentes sino más aún están en riesgo de que estas conductas posteriormente se realicen con más frecuencia, que si bien no son tratados a tiempo llegan a convertirse en una amenaza para la sociedad.

Tradicionalmente, la adolescencia, como una etapa de cambio, ha representado un periodo crítico en el inicio y experimentación en este tipo de conductas que constituyen un indicador importante de desajuste psicosocial en la etapa adolescente. Se considera que la familia, como contexto más importante e inmediato del desarrollo, mantiene su influencia en el bienestar de su hijo también en el periodo adolescente

Los adolescentes que carecen de la presencia de un referente, afectivo y protector, como los padres o sus abuelos, están más en riesgo porque pueden encontrar valores sustitutos en el grupo de pares. Son también fuertes aspirantes algunos adolescentes que sufren la marginación, exclusión, agresión física y psicológica, generada por la violencia

intrafamiliar.

(http://www.puntoclave21.com/páginas/artículos/Las_personalidades_antisociales.htm).

3.6.1. La Delincuencia en la Adolescencia

3.6.1.1. ¿Qué es un Delincuente?

Lardo Juan (1997) considera al delincuente como: “aquella persona que ha cometido un acto que la ley sanciona con una pena, que actúa contra las normas que rigen las relaciones sociales”. Podemos observar que, no todo los delitos tienen la misma gravedad, por ejemplo: un ladrón se diferencia de aquel joven que circula sin permiso de conducir, por lo tanto es evidente la degradación entre ellos; sin embargo, no deja de constituir un elemento perturbador del orden social.

La adolescencia representa un periodo crítico en el inicio y experimentación de conductas de riesgo. Pero además, en estos últimos años se ha producido un cambio cualitativo y cuantitativo en el patrón de conductas violentas de estos jóvenes que cada vez empiezan antes a delinquir, incrementándose el número de actos vandálicos, ya no sólo hacia bienes materiales, sino también hacia las personas, por lo que la situación se hace todavía más preocupante.

De acuerdo a algunos conocimientos existen jóvenes cuya actividad antisocial y delictiva está limitada a la adolescencia; son aquellos que pueden iniciarse en estas actividades entre los 13 y 14 años y que las abandonan a partir de los 17 o 18 años, como una consecuencia natural de su desarrollo. Sin embargo, existe otro grupo de adolescentes que tienen una mayor probabilidad de desarrollar una carrera criminal; a este grupo pertenecen aquellos que se inician en este tipo de actividades a una edad muy temprana, posiblemente aún antes de los 12 años y que, durante la adolescencia, tienen una gran actividad en diferentes tipos de conductas delictivas, muchas de ellas con un nivel de gravedad o violencia alta.

La prevalencia de las conductas antisociales y delictivas aumenta con la edad y alcanza su nivel máximo en torno a los 17 años. A partir de los 18 años aumentan las conductas de consumo de drogas, pero se mantienen e incluso descienden. Las conductas antisociales y delictivas aumentan entre los adolescentes que tienen amigos que participan en ellas. El incremento de riesgo que supone tener amigos antisociales se ve especialmente en el caso de los adolescentes que pertenecen a un grupo juvenil delincuente. Otro factor que incrementa el riesgo de cometer conductas delictivas es vivir en un medio urbano, probablemente porque disminuye el control social y, en cambio, se incrementan las oportunidades para la comisión de estas conductas. Estamos, pues, ante una mayoría de adolescentes que cometen algunas conductas antisociales y/o delictivas como parte de su desarrollo normalizado, de forma ocasional, experimental en muchos casos, y que las abandonarían con la madurez. En el contexto escolar tienen lugar multitud de comportamientos de carácter violento,

entre los que se encuentra aquellos dirigidos directamente hacia objetos o material escolar y aquellos dirigidos directamente hacia personas -el profesorado y los compañeros. Entre los primeros podemos distinguir actos vandálicos como la rotura de pupitres y puertas o las pintadas de nombres, mensajes y dibujos en las paredes del centro. Entre los segundos destacan las agresiones físicas y verbales hacia el profesor o entre compañeros, y los problemas graves de disciplina en el aula como la desobediencia al reglamento interior; de entre todas estas conductas, las peleas entre compañeros son las más frecuentes, bien entre pares o entre pandillas.

3.6.2. Factores que Llevan a la Delincuencia

3.6.2.1 El Rechazo

El rechazo parental, es decir el de los padres hacia los hijos y el rechazo de los hijos hacia los padres. El “rechazo parental” ha sido definido de varias maneras: falta de amor, carencia de afecto, etc. Pero el concepto unificado es que esos términos son el reflejo del aprecio o de las actitudes de los padres hacia sus hijos. Con frecuencia tanto la Psicología como la Sociología han asociado el rechazo parental a la delincuencia juvenil y al comportamiento agresivo del joven. Se ha dicho que el rechazo puede ser la causa, pero también la consecuencia de esos comportamientos en los jóvenes.

Efectivamente, el rechazo de los padres puede conducir a los hijos a rebelarse, pero igualmente puede hacerle difícil al padre amar a un hijo rebelde. Sin duda padres hostiles o indiferentes estarán menos dispuestos a brindar una buena y constructiva vigilancia a sus hijos que es necesaria para el desarrollo armonioso de niños y adolescentes. Ellos se mostrarán menos dispuestos a ayudar a sus hijos en situaciones de la vida cotidiana, por ejemplo a ser aceptados por su grupo de pares. En retorno, los hijos que crecen en un tal clima de hostilidad e indiferencia serán más susceptibles de tener emociones y sentimientos negativos hacia sus padres.

Los adolescentes rechazados socialmente en la escuela son aquellos que resultan desagradables para la mayoría de sus iguales. En diversas investigaciones se ha mostrado que estos adolescentes se implican con mayor frecuencia en comportamientos violentos que suponen la violación de reglas institucionales y suelen presentar relaciones más conflictivas con sus compañeros y profesores, en comparación con aquellos adolescentes sin problemas de rechazo escolar.

Según Musito (2001) en general, los adolescentes rechazados presentan las siguientes características definitorias:

- Informan de una autoestima más baja, fundamentalmente en el dominio académico.
- Disfrutan menos de las actividades en la escuela.
- Perciben el clima social del aula como menos favorable y cuestionan las reglas y normas de centro escolar.
- Se muestran insatisfechos en las relaciones con sus profesores y compañeros.
- Reciben valoraciones negativas por parte de sus profesores acerca de su conducta, integración, rendimiento y esfuerzo.
- Perciben a sus familias como menos cohesionadas, más conflictivas, con más problemas de comunicación y con un estilo parental fundamentalmente autoritario.

3.6.2.2. Las Malas Relaciones Familiares

Con frecuencia se admite, la importancia de fuertes lazos en la familia con el fin de que el niño o el adolescente puedan encontrar en su círculo familiar el afecto, la estabilidad y la autoridad que necesita.

Numerosos trabajos lo han establecido y se ha convertido en un lugar común. “Los jóvenes delincuentes se hallan rara vez en buenos términos con sus padres, éstos

manifiestan con frecuencia frialdad, y hasta hostilidad hacia sus hijos; por otro lado interrogados acerca de sus padres muchos de ellos manifiestan que no los aprecian (especialmente al padre más que a la madre) que no quieren parecérselos y que se comunican poco con estos”

3.6.2.3. Falta de Vigilancia Parental

Ha sido señalada también como factor influyente en la etiología de la delincuencia juvenil. Se expresa en el desinterés y la falta de control de los padres por las actividades de sus hijos. ¿Dónde van éstos?, ¿A quiénes frecuentan?, ¿Qué hacen?; el factor que se encuentra más estrechamente ligado a la delincuencia de los menores, parece que él juega un papel incluso más preponderante que el apego a los padres o el tipo de estructura familiar. Entonces se puede decir que:”Una buena relación padre-hijo es efectivamente una condición necesaria para ejercer un buen control parental”. La calidad de las relaciones familiares es crucial para determinar la competencia y confianza con la que el individuo afronta el período adolescente

Las relaciones familiares influyen en cómo los jóvenes negocian las principales tareas de la adolescencia, en el nivel de implicación de éstos en problemas de comportamiento propios de este período y en la habilidad de establecer relaciones íntimas significativas y duraderas. Los aspectos de la familia que parecen particularmente importantes son la potenciación de la autonomía y de la independencia de los hijos, el grado de control deseado por los padres, la cantidad y tipo de conflicto entre los miembros, la medida en que los lazos familiares son más o menos estrechos y el apoyo disponible a los adolescentes.

3.6.2.4. Las Carencias Educativas de los Padres

Se trata aquí de aspectos concernientes más bien a la personalidad de los padres. Con frecuencia los padres de los jóvenes delincuentes han sido caracterizados como

adultos débiles, pasivos que pasan por alto faltas serias de sus hijos y con frecuencia alternan sus reacciones entre la complacencia y el castigo severo a los hijos.

En aquellas familias donde lo que predomina es la falta de cohesión y coherencia de puntos de vista acerca de la disciplina de los adolescentes, donde los hijos perciben una baja implicación, un control débil y una falta de autoridad, existe una probabilidad mayor de que éstos se involucren en comportamientos de riesgo.

3.6.2.5. Prácticas Educativas Parentales

Es el conjunto de conductas conscientes o inconscientes de los padres, susceptibles de afectar al adolescente en el plan psicológico y particularmente afectivo. Ellas comprenden las palabras y los comportamientos dominantes de los padres en la interacción con los hijos. Si las prácticas educativas de los padres son desvalorizantes o negativas, la representación o la imagen que el niño se hará de sí mismo será también negativa y eso va a influenciar su comportamiento.

3.6.2.6. Las Carencias Afectivas

Factor difícil de aprender, algunos autores afirman que él juega un papel considerable entre los miembros de las pandillas. Ellos ven en el ingreso del joven a una banda una especie de compensación de una carencia afectiva, aunque se precisa que por lo general los lazos afectivos en una pandilla son de tipo horizontal e igualitario y en consecuencia diferentes a los que se establecen entre padres e hijos en el seno de una familia.

IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación corresponde al **Área de la Psicología Social**, ésto implica el estudio del comportamiento del hombre en la sociedad, en diferentes ámbitos de su vida lo cual permite comprender mejor los comportamientos humanos y de alguna manera controlar las relaciones sociales. (Friedrich Dorsch. 1981:793).

El diseño metodológico mediante el cual se ha de realizar la investigación será el método **Correlacional**: porque especifica las relaciones entre dos o más variables; pues la investigación busca conocer la relación que hay entre tendencias antisociales y familias disfuncionales (Hernández Sampieri. 2006: 63)

De la misma manera llega a ser un estudio **Exploratorio** porque es la primera vez que en la ciudad de Villazón se realiza una investigación respecto a la relación que existe entre tendencias antisociales y familias disfuncionales. Es importante resaltar que los estudios exploratorios se efectúan normalmente cuando el objetivo es examinar un problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes.

Para el tratamiento y análisis de los datos se utiliza el método **Cuantitativo** porque informa de los datos empíricos y medibles expresados a través de los procesos estadísticos en forma de cuadros, porcentajes seguidos de la correspondiente descripción de cada una de las variables, retomando elementos teóricos que sustentan el trabajo.

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

4.2.1. POBLACIÓN

La población de la presente investigación está conformada por estudiantes de los colegios fiscales de la ciudad de Villazón comprendidos entre

los 13 a 18 años de edad.

Según datos estadísticos proporcionados por la Dirección Distrital de la gestión 2010, se cuenta con 2739 alumnos regulares, los mismos que se distribuyen en diferentes establecimientos como lo muestra el siguiente cuadro.

Cuadro N° 1
ALUMNOS DE NIVEL SECUNDARIO DE LA CIUDAD DE VILLAZÓN
Población

COLEGIOS	CURSOS				TOTAL
	1°	2°	3°	4°	
9 DE ABRIL	202	200	186	196	784
MARCELO QUIROGA SANTA CRUZ	189	184	169	150	692
ALONZO DE IBAÑEZ	90	80	61	40	271
MAX FERNANDEZ	69	64	44	42	219
6 DE JUNIO	93	100	75	74	342
NOCTURNO JUNIN	49	47	45	51	192
DANIEL CAMPOS	52	30	22	28	132
C.I.E.P.V	23	28	33	23	107
TOTAL	767	733	635	604	2739

Fuente: Elaboración propia

4.2.2. MUESTRA

La muestra suele ser definida como un sub grupo de la población y se pretende que este sub conjunto sea un reflejo fiel de la población; por lo tanto el tipo de muestra

utilizada es el ***Aleatorio Probabilístico***, que consiste en extraer una parte de la población, de tal forma que todas las unidades posibles de tamaño fijo tienen una misma probabilidad de ser seleccionados y se obtienen a través de una selección aleatoria de las unidades de análisis.

Para seleccionar la muestra se realizó el siguiente proceso:

En la primera etapa, considerando que la unidad de análisis está compuesta por 8 colegios existentes en la ciudad de Villazón; se extrajo el 50% del total de establecimientos que corresponde a cuatro colegios fiscales. De los cuatro colegios que quedaron como muestra de análisis sólo se tomaron en cuenta a aquellos adolescentes que están cursando tercero y cuarto de secundaria, llegando a un total de 608 estudiantes, ya que según Musito (2001) considera la edad de 16 a 17 años donde se da mayor auge en adquirir conductas antisociales; dicho esto, se presenta el siguiente cuadro.

Cuadro N° 2
MUESTRA SELECCIONADA PARA IDENTIFICAR “TENDENCIAS”
ANTISOCIALES EN LOS ESTUDIANTES

COLEGIO	CURSO		MUESTRA
	3°	4°	Total
MARCELO QUIROGA SANTA CRUZ	160	142	302
6 DE JUNIO	70	69	139
MAX FERNANDEZ	39	37	76
ALONZO DE IBAÑEZ	56	35	91
TOTAL	325	283	608

Fuente: Elaboración propia

En la segunda etapa, se aplicó el Cuestionario de Conductas Antisociales (CC-A) para detectar a aquellos adolescentes que presentan tendencias antisociales, el cual

consta de 28 ítems, con una escala de cuatro puntos (1: Nunca; 2: A veces; 3: Frecuentemente; 4: Siempre). Como cualquier instrumento de su género, el CC-A está diseñado para detectar “probables casos”, su capacidad discriminativa ayudó a que se puedan separar a aquellos “probables casos” de aquellos que no lo eran.

Posteriormente se realizó el muestreo ***Intencional***, es decir, que se eligió a cada unidad según características que para el investigador resulten de relevancia y para el cual se procede a la realización de una etapa de selección, en que se fueron descartando aquellos adolescentes que no cumplían los requisitos adecuados para los fines investigativos, es decir que sólo se eligió a aquellos estudiantes que puntuaron en Frecuentemente y Siempre, ya que los mismos presentan tendencias antisociales, como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 3
MUESTRA SELECCIONADA DE LOS ADOLESCENTES
CON “INDICIOS” Y “TENDENCIAS” ANTISOCIALES

CATEGORÍA	ALTERNATIVAS DE RESPUESTA	F	%
Sin tendencias antisociales	Nunca	508	84
Con indicios antisociales	A veces	94	15
Con tendencias antisociales	Frecuentemente	5	1
	Siempre	1	0
	Total	608	100%

Fuente: elaboración propia

Observando que el total de la muestra no es significativa para esta investigación y aprovechando la prueba diagnóstica, también se incorporó a los que puntuaron en A veces y sólo se tomó a aquellos que dentro de esa categoría puntuaron arriba de 50,

se considera que éstos tienen o presentan más indicios que aquellos que puntuaron debajo de los 50 puntos, en el Cuestionario de Conductas Antisociales.

La muestra tomada en cuenta para esta investigación es de 100 adolescentes con tendencias e indicios de tendencias antisociales de la ciudad de Villazón, que están comprendidos entre las edades de 15 a 18 años de edad, de sexo masculino y femenino, los cuales están cursando el 3º y 4º año de secundaria de 4 unidades educativas de la ciudad de Villazón.

4.3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.3.1 El Método

Es el camino por donde transitamos para lograr una estructura lógica del proceso de forma tal que podamos incidir en el objeto para transformarlo.

Es el conjunto de acciones encaminadas hacia lograr una estructura del problema dado en determinadas condiciones de la investigación. Por las características de la investigación se trabajará desde tres enfoques que son:

Empírico: Es aquél que está dirigido a resolver y explicar las características observables de los hechos reales y presupone determinadas operaciones prácticas, tanto con la problemática investigada como con los medios utilizados. En este caso, se emplea el análisis de documentos relacionados a las familias disfuncionales y pruebas estandarizadas para el diagnóstico.

Teórico: Es aquél que potencia la posibilidad de realizar investigaciones que permiten proporcionar información de un hecho u objeto de estudio para explicar, determinar las causas y formular hipótesis investigadas, revisando teorías pertinentes.

Estadístico: Porque se aplicarán cálculos matemáticos, que permiten medir los resultados de los datos recopilados por medio de estadísticas. En el presente trabajo de investigación la información recogida fue procesada a través de paquete estadístico SPSS, en el que se calcularon frecuencias y se elaboraron tablas, a partir de ello se pudo realizar un análisis.

4.3.2. Técnicas

Se utilizó como técnica de recolección de datos los **Cuestionarios**, que consisten en el llenado de formularios de preguntas que son entregadas a los sujetos para que respondan a las mismas; para la investigación se utilizaron los **Cuestionarios Estructurados, de Olson (1985)** y el cuestionario de **Mos (1991)**, los cuales están seleccionados para responder los objetivos específicos, con una escala de cinco puntos (1= nunca a 5= siempre) tipo Likert.

4.3.3. Instrumentos

Los instrumentos utilizados en este trabajo son los siguientes:

- a) Cuestionario de tendencias antisociales.** El cuestionario de Conductas Antisociales (CC-A), consta de 28 ítems, todos ellos de respuesta tipo Likert (1: Nunca; 2: A veces; 3: Frecuentemente; 4: Siempre). Como cualquier instrumento de su género, el CC-A está diseñado para detectar “probables casos”, no para diagnosticarlos; su capacidad discriminativa ayuda a que se puedan separar a aquellos “probables casos” de aquellos que no lo son.
- b) Cuestionario de Evaluación del Sistema Familiar.** Olson, Portner y Lavee (1985). Esta escala evalúa el funcionamiento familiar en dos dimensiones: *cohesión* (vinculación emocional entre los miembros de la familia) y *adaptabilidad* (habilidad del sistema familiar para el cambio de estructura,

roles y reglas). Consta de 20 ítems con una escala de respuesta de cinco puntos (1=casi nunca a 5=casi siempre)

c) Cuestionario de Evaluación de la Comunicación Padres-Hijos. (Barnes y Olson, 1982). Este cuestionario evalúa la comunicación Padres-Hijos. Consta de 20 ítems tipo likert con una escala de respuesta de cinco puntos (1=nunca a 5=siempre) y representa dos dimensiones de la comunicación padres-hijos: la *apertura en la comunicación* (comunicación positiva, libre, comprensiva y satisfactoria) y los *problemas en la comunicación* (comunicación poco eficaz, excesivamente crítica o negativa).

d) Cuestionario de Apoyo Social. Se trata de un cuestionario que consta de 20 ítems. El primero valora *apoyo estructural* y el resto *apoyo funcional* tanto para los padres y amigos. Explora 5 dimensiones del apoyo social: emocional, instrumental/tangible, interacción social positiva y afecto/cariño. Se pregunta mediante una escala de cinco puntos 1.- Nunca o casi nunca 2.- Pocas veces 3.- A veces 4.- Muchas veces 5.- Casi Siempre.

4.4. PROCEDIMIENTO

El presente trabajo de investigación se realizó a través de la siguiente secuencia:

1º Fase de Revisión Bibliográfica. Esta primera etapa corresponde a la revisión bibliográfica sobre el tema, para delimitar el problema y plantear los objetivos, posteriormente elaborar el marco conceptual de la investigación, así como de las posibles técnicas o instrumentos idóneos para la recogida y análisis de la información necesaria, con el fin de tener una comprensión global de la problemática.

2º Fase: Construcción y Validación de los Instrumentos. Se procede a la elaboración de los instrumentos sobre los cuales se hizo una revisión para posteriormente ser validados por la Lic. María del Carmen Echenique (Área

Educativa), Lic. Lidia Allampresse (Área Metodológica) y por el Lic. Bismarck Gutiérrez (Área Social).

3º Fase: Selección de la Muestra. Para la selección de la muestra se realizó la aplicación de un Cuestionario de Tendencias Antisociales que posteriormente sirvió para aplicar las siguientes pruebas.

4º Fase: Recolección y aplicación de instrumentos. Se realizó la aplicación de los cuatro cuestionarios de familias disfuncionales (Sistema Familiar, Comunicación familiar, Satisfacción Familiar y Apoyo Social)

5º Fase: Sistematización y tabulación de datos. Se procedió la tabulación de cada uno de los instrumentos para poder generar una matriz de datos en los cuales están todos los resultados arrojados por los estudiantes de los diferentes colegios, para luego poder sistematizarlos en los diferentes cuadros.

6º Fase: Análisis e interpretación de los resultados. Se realizó el análisis e interpretación de los datos obtenidos los cuales se presentan a través de cuadros, para una mejor comprensión, seguidos de la discusión sobre los mismos.

7º Fase: Conclusiones y Recomendaciones. En base a la información recolectada y analizada se realizan las conclusiones y recomendaciones.

8º Fase: Redacción y Presentación del Informe final.

V

**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
LOS RESULTADOS**

En este capítulo se presentan los resultados a los que se ha arribado mediante la aplicación, corrección e interpretación de los instrumentos utilizados para valorar la correlación entre las variables de estudio: *Tendencias antisociales y familias disfuncionales*.

Los datos fueron organizados en una serie de cuadros en los que se reflejan los valores numéricos y porcentuales de cada una de las dimensiones de las variables investigadas, derivando de ello un análisis cuantitativo y descriptivo, dando mayor énfasis a éste último.

El orden de presentación de los cuadros y el análisis, estará conforme al de los objetivos que han sido planteados al inicio de la investigación, elaborando un análisis global a manera de cierre.

En primer lugar están los datos de las principales conductas de los adolescentes con “*tendencias*” antisociales, es decir, aquellos que muestran una clara inclinación antisocial; así también de los adolescentes con “*indicios*” de tendencias antisociales, es decir aquellos que a veces realizan estas conductas.

En un segundo momento, se presentan cuadros que muestran la funcionalidad familiar que indica la dinámica familiar, las relaciones interpersonales intergeneracionales que mantienen satisfechos a todos los miembros de la familia (padres e hijos), mediante el sistema familiar, comunicación y apoyo social.

5.1. PRIMER OBJETIVO: IDENTIFICAR LAS PRINCIPALES CONDUCTAS QUE PRESENTAN LOS ADOLESCENTES CON TENDENCIAS ANTISOCIALES

Para cumplir con el primer objetivo se realizó la aplicación de un cuestionario de 28 ítems para identificar las conductas que presentan los adolescentes con tendencias antisociales. (Ver anexo N° 1 pág. 1).

Cuadro N° 4
Principales conductas de los Adolescentes
con “Tendencias” Antisociales

Preg.	Con tendencias Antisociales	Nunca		A veces		Frecuen-temente		Siempre		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
10	¿Consumes bebidas alcohólicas?	1	17	0	0	0	0	5	83	6	100
14	¿Te gustas escribir en las paredes?	0	0	0	0	0	0	6	100	6	100
15	¿Eres vengativo/a cuando alguien te molesta?	0	0	1	17	0	0	5	83	6	100
18	¿Si eres provocado/a por alguien lo amenazas?	1	17	1	17	0	0	4	66	6	100
20	¿Sueles llegar a tu casa de madrugada?	1	17	0	0	1	17	4	66	6	100
21	¿Cuando haces algo malo, no lo comentas con tu familia?	1	17	0	0	1	17	4	66	6	100
22	¿Si no tienes permiso de tus padres te escapabas de tu casa?	0	0	0	0	1	17	5	83	6	100
23	¿Tienes amigos/as que sean miembros de grupos pandillas?	0	0	0	0	2	33	4	67	6	100

Fuente: Elaboración propia

El cuestionario de conductas antisociales comprende 28 ítems y las opciones de respuesta a las preguntas son: 1 nunca, 2 a veces, 3 frecuentemente y **4 siempre**.

El cuadro N° 4 presenta las conductas más sobresalientes, las que **siempre (4)** son ejecutadas por los adolescentes con tendencias antisociales entre ellas son: el consumo de bebidas alcohólicas suele ser un hecho bastante frecuente quizás ello se deba a las características propias de la adolescencia, etapa en la cual la curiosidad por probar nuevas sensaciones como ser: alegría, euforia, superación de la timidez y retraimiento, mejoría del estado de ánimo y posibilidad de diversión e integración dentro del grupo de amigos donde la mayoría consumen; dichos efectos se convierten en motivos de consumo. Los adolescentes, como regla general, no asocian el consumo de alcohol con los problemas que de él pueden derivarse.

Se sabe que éste es un período de inestabilidad, de búsqueda y de cambios. En esta etapa del desarrollo, prima una actitud cuestionadora que se opone a las normas. Los adolescentes no asumen, no creen que el alcohol es adictivo para todos y cuando el consumo se inicia a más temprana edad, mayor es su dependencia hacia el mismo.

Muchos de los adolescentes con tendencias antisociales suelen escribir, dibujar grafitis en las paredes, pupitres, baños de los colegios y otras instituciones públicas, estas conductas pueden ser una expresión de algo reprimido, son pautas de que en su hogar no tiene la oportunidad de ser escuchados y comprendidos por los miembros de su familia.

En su mayoría, los adolescentes con tendencias antisociales, al no tener el permiso de los padres optan por salir de su casa sin autorización; una vez estando fuera de ella, realizan actividades como ser, consumo de bebidas alcohólicas, drogas y relacionarse con personas que no pueden ser modelos adecuados para su desarrollo, sino al contrario perjudiciales.

Cuadro N° 5
Principales conductas de los Adolescentes
con “indicios” de tendencias Antisociales

Preg.	Con indicios de tendencias antisociales	Nunca		A veces		Frecuentemente		Siempre		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
2	¿Estás distraído en clase?	3	3	70	75	15	16	6	6	94	100
4	¿Cuando estás triste prefieres estar con tus amigos/as?	15	16	30	32	17	18	32	34	94	100
9	¿Rompes objetos cuando estas enojado/a?	33	35	20	21	10	11	31	33	94	100
14	¿Te gustas escribir en las paredes?	31	33	40	42	11	12	12	13	94	100
15	¿Eres vengativo/a cuando alguien te molesta?	12	13	48	51	13	14	21	22	94	100
16	¿Te reúnes con tus amigos/as para salir a bailes?	16	17	42	44	11	12	25	27	94	100
20	¿Sueles llegar a tu casa de madrugada?	28	30	44	46	12	13	10	11	94	100
21	¿Cuando haces algo malo, no lo comentas con tu familia?	31	33	38	40	10	11	15	16	94	100

Fuente: Elaboración propia

Los adolescentes con indicios hacia tendencias antisociales **a veces (2)** presentan conductas de estar distraídos en clase, romper objetos cuando están enojados, al igual que los adolescentes con tendencias antisociales, éstos también realizan grafitis, ya que los mismos tampoco reciben atención, protección y cuidado en su hogar, haciendo que estas situaciones los lleven a tener una preferencia por los

amigos, encontrando en el grupo de pares todas esas falencias que se dan en su entorno familiar.

Como complementación al primer objetivo se presentan cuadros que muestran datos de la edad y el sexo en que se dan estas conductas.

Cuadro N° 6

**Adolescentes con “indicios” de tendencias antisociales
según el sexo y edad**

Sexo Edad	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
15 años	3	3	5	5	8	9
16 años	20	21	13	14	33	35
17 años	21	23	12	13	33	35
18 años	14	15	5	5	19	20
19 años	1	1	0	0	1	1
Total	59	63	35	37	94	100

Fuente: Elaboración propia

**Adolescentes con de “tendencias” antisociales
según el sexo y edad**

Sexo Edad	Masculino		Femenino		Total	
	F	%	F	%	F	%
15 años	0	0	0	0	0	0
16 años	1	17	0	0	1	17
17 años	3	50	2	33	5	83
18 años	0	0	0	0	0	0
19 años	0	0	0	0	0	0
Total	4	67	2	33	6	100

Fuente: Elaboración propia

La edad en la que mayormente se concentra el indicio de tendencia antisocial tanto en varones como mujeres oscila entre 16-17 años. Así mismo se observa que existen más varones que mujeres con ésta característica.

Según Musitu y García (2004) cuando se analizan las categorías a través de grupos de edad, se confirman las predicciones de algunas teorías criminológicas: el número de adolescentes involucrados en conductas antisociales y delictivas muestra una tendencia al alza desde los 12-14 años que llega a su punto álgido a los 16-17 años y llegando a desistir de estas conductas a partir de los 18 años adelante.

Esto indica que aquellos sujetos que cometen delitos más graves y que son variados en sus conductas delictivas son aquellos que no van a desistir cuando llegan a la edad adulta.

También es cierto que los más jóvenes que se encuentran incluidos entre los que están en riesgo tienen también un mal pronóstico, debido a que su temprano inicio hará más difícil su desistimiento si no se interviene adecuadamente con ellos.

En conclusión, se puede decir que los adolescentes con *tendencias antisociales* como los adolescentes con *indicios de tendencias* antisociales son de sexo masculino y de 17 años de edad aproximadamente.

5.2. SEGUNDO OBJETIVO: DETERMINAR LA FUNCIONALIDAD FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES CON TENDENCIAS ANTISOCIALES.

Para este objetivo, se utilizó el Inventario de David Olson FACES III con la finalidad de recabar información acerca del tipo de funcionalidad familiar que tienen los adolescentes con tendencias antisociales y con indicios de tendencias antisociales. Para dar cumplimiento a este objetivo y conocer a cabalidad el tipo de funcionalidad familiar, se van a analizar por separado los dos componentes que la conforman, como lo es la adaptabilidad y cohesión, para luego hacer una análisis final y conocer de esta manera qué tipo de familia poseen estos adolescentes. (Ver anexo N° 2 pág. 3).

Cuadro N° 7
Adaptabilidad Familiar

Categorías	Con indicios de tendencias antisociales		Con tendencias antisociales	
	F	%	F	%
Caótica	17	18	2	33
Flexible	30	32	2	33
Estructurada	35	37	1	17
Rígida	12	13	1	17
Total	94	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Adaptabilidad familiar.- *La adaptabilidad familiar* tiene que ver con el grado en que la familia es flexible y capaz de cambiar, como lo define Olson es: “*la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su entorno, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones*”. (Olson, 1985:45).

En primer lugar se puede observar que el **37%** de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales presentan una adaptabilidad de tipo estructurada, es decir, poseen una familia donde el principio de liderazgo es autoritario, siendo algunas veces igualitario, lo que supone pensar que es una familia un tanto tradicional ya que la decisión de mando siempre la tienen los padres y en ciertas circunstancias no tan importantes podrían tomarla los hijos. Podría tratarse de una familia que puede ser muy autoritaria en las decisiones trascendentales, pero que ante ciertas cosas o situaciones que no son tan relevantes, son los adolescentes quienes deciden. Podría decirse que tienen un tanto de democráticos, por lo que los padres a veces toman en cuenta las opiniones vertidas por los hijos, pero en situaciones un tanto más delicadas o trascendentales son los padres quienes asumen la responsabilidad.

Del mismo modo se puede indicar que son familias en las que la mayoría de los miembros tiene ciertas funciones asignadas que tienen que cumplir, pero que las mismas pueden ser cambiadas o transferidas a otros miembros, lo que hace que este tipo de familias sean más dinámicas en sus acciones.

En segundo lugar se tiene que el **32%** de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales y el **33%** de los adolescentes con tendencias antisociales presentan una adaptabilidad familiar de tipo flexible, es decir que poseen características como el liderazgo igualitario, lo que significa que entre sus miembros se permiten cambios. La disciplina usualmente es democrática, hay acuerdo en las decisiones, sean éstas importantes o no, se toman como igualitarios las opiniones de cada uno de los miembros que componen la familia.

Se comparten los roles o funciones, es decir que los roles no son impuestos sino más bien distribuidos de igual manera entre los miembros de la familia, de esta manera los miembros cumplen con las obligaciones que creen tener dentro de la misma. Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad, de acuerdo a la situación y al miembro

involucrado. Sin embargo, este tipo de familia también ejerce una disciplina algo rígida.

En tercer lugar el 33% de los adolescentes con tendencias antisociales presentan adaptabilidad caótica, es decir, poseen un liderazgo limitado o ineficaz, donde cada miembro de la familia prácticamente actúa independientemente de los demás miembros, la disciplina es muy poco severa y en la mayoría de los casos sólo se traduce en llamadas de atención que el adolescente hace caso omiso ante tal situación. Las decisiones parentales son impulsivas, hay falta de claridad en las funciones, no queda claro el rol de cada uno de los padres y tutores; existen cambios frecuentemente en las reglas que se hacen cumplir.

Los castigos o modo de disciplinar a los adolescentes son muy poco severos habiendo inconsistencia entre sus consecuencias, es decir, lo que hoy es castigado como muy severo, mañana puede no serlo, lo que hoy puede ser catalogado como muy grave mañana puede ser catalogado como leve e incluso no llegar a ninguna solución por lo cometido.

Cuadro N° 8
Cohesión Familiar

Categorías	Con indicios de tendencias antisociales		Con tendencias antisociales	
	F	%	F	%
Desvinculada	8	9	0	0
Separada	38	40	4	67
Conectada	36	38	1	17
Enredada	12	13	1	17
Total	94	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Cohesión Familiar.- *La cohesión familiar se define como: “el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. La cohesión familiar evalúa el grado por el cual los miembros están conectados o separados por el resto de la familia. Esta dimensión se define por vínculos emocionales que cada miembro tiene con el otro. Dentro del modelo circunflejo se usan los conceptos específicos para diagnosticar y medir la dimensión de la cohesión. Éstos son: la unión emocional, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreación”.*

El cuadro presenta los resultados de la evaluación respecto a la cohesión familiar en los hogares de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales y adolescentes con tendencias antisociales.

En primer lugar tenemos que el **40%** de los adolescentes con *indicios de tendencias antisociales* y el **67%** de los adolescentes con tendencias antisociales, presentan hogares donde se muestra una cohesión separada, que básicamente se caracterizan por la existencia de una separación emocional, donde no existe un vínculo afectivo entre cada uno de los miembros. Tomando en cuenta que la lealtad emocional es ocasional, es decir que pueden mostrar afecto entre los miembros de la familia; este involucramiento afectivo sólo se da por algún suceso importante y el involucramiento se acepta, pero es de preferencia el distanciamiento personal.

Este tipo de familia demuestra la correspondencia afectiva, donde los límites parento-filiales son claros con cierta cercanía entre padres e hijos, es decir que en la mayor parte del tiempo que conviven se muestran apáticos los unos con los otros, pero cada uno supone que existe un lazo que es muy importante, aunque se alienta cierta separación personal.

Consideran que el tiempo individual es importante, pero pasan gran parte del tiempo juntos, las decisiones se toman individualmente, es decir las que creen que están correctas, sin la intervención de alguno de los padres, siendo éstos más comprensibles

y aceptando la decisión de cada uno de los miembros, aunque son factibles las decisiones conjuntas. El interés se focaliza fuera de la familia, los amigos personales raramente son compartidos con la familia. Los intereses son distintos, la recreación se lleva a cabo de manera más separada que compartida.

Por último se puede observar que el 13% de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales presentan hogares con una cohesión enredada que básicamente se caracteriza por una cercanía emocional extrema, se demanda lealtad hacia la familia. El involucramiento es altamente simbiótico, los miembros de la familia dependen mucho unos de otros, se expresa la dependencia afectiva, hay extrema reactividad emocional. Se dan coaliciones parento- filiales, falta de límites generacionales y falta de separación personal. La mayor parte del tiempo pasan juntos, es decir que no existe el tiempo espacio individual, las decisiones están sujetas al deseo del grupo. El interés se focaliza dentro de la familia, se prefieren los amigos de la familia a los personales.

Cuadro N° 9
Nivel de Funcionalidad Familiar

Categorías	Con indicios de tendencias antisociales		Con tendencias antisociales	
	F	%	F	%
Extremo	7	7	0	0
Rango Medio	30	32	4	67
Moderado	39	42	1	17
Balanceado	18	19	1	17
Total	94	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Funcionalidad Familiar.- *La funcionalidad de la familia*, es el grado en que la dinámica familiar, las relaciones interpersonales e intergeneracionales mantienen

satisfechos a todos sus miembros padres e hijos, es decir las relaciones familiares están bien establecidas y son de tipo positivo para todos sus miembros, los mismos se muestran satisfechos de estar juntos, pero reconocen que cada uno tiene intereses y necesidades individuales por lo que precisan de cierto grado de privacidad.

La correlación entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad determinan los niveles de funcionamiento familiar, es decir que en el rango balanceado, se ubican las familias de óptimo funcionamiento, mientras que en el extremo opuesto se encuentran las familias no funcionales.

El **42%** de las familias de los adolescentes con *indicios de tendencias antisociales* presentan un nivel de funcionamiento familiar moderada, por lo tanto muestran a familias en las que los polos de independencia y dependencia interactúan en función a las necesidades individuales de cada miembro.

En ocasiones, para mostrar lealtad hay que renunciar a la individualidad y este conflicto se observa en las relaciones padres e hijos como en las de pareja y de esta manera pueden fortalecer los lazos afectivos, los niveles de comunicación, etc. este tipo de familias, al igual que las balanceadas se las considera como familias en las que existe un aceptable funcionamiento familiar, los adolescentes se muestran satisfechos de estar juntos pero reconocen que cada uno de ellos tiene intereses y necesidades individuales por lo que precisan de cierto grado de privacidad.

Los resultados indican que el **67%** de los hogares de los adolescentes con *tendencias antisociales* califican en un nivel de funcionamiento familiar de tipo rango medio, por lo que se puede decir que se trata de una familia muy ambivalente con conductas extremas, afectando las relaciones familiares del adolescente con los miembros de su familia. Asimismo se puede entender que la comunicación no es clara, coherente y afectiva, evitando que el adolescente pueda compartir sus problemas con los miembros de su hogar, siendo una familia en la que predomina un tipo de familia

flexible dentro de la categoría de adaptabilidad y una familia de tipo separada dentro de la categoría de cohesión de la familia.

Para concluir con este objetivo se puede indicar que los adolescentes con indicios de tendencias antisociales tienen un funcionamiento familiar de tipo balanceado, donde se observa que en la categoría de adaptabilidad predomina el tipo de familia estructurada.

El principio de liderazgo es autoritario, siendo esporádicamente igualitario y un tanto democráticos, aunque los padres toman las decisiones más importantes, las funciones son estables pero pueden compartirse, las reglas se hacen cumplir firmemente y pocas son las que se cambian; en cuanto a la cohesión es posible inferir que es conectada, es decir, que hay cercanía emocional, en la que la lealtad familiar es esperada, las interacciones afectivas son alentadas y preferidas, los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento-filial y el espacio privado es respetado.

Por otro lado, aquellos adolescentes con tendencias antisociales, muestran una familia que está dentro del rango medio, es decir, que en cuanto a la adaptabilidad se muestran más flexibles, el liderazgo es igualitario, permite cambios entre las reglas, la disciplina es algo severa negociándose sus consecuencias de acuerdo a los actos cometidos, usualmente son democráticos y hay acuerdo en las decisiones; en cuanto a la cohesión, muestran una familia más separada donde hay separación emocional, donde el involucramiento familiar se acepta permitiéndose las distancias personales, algunas veces se demuestra la correspondencia afectiva y se prefieren los espacios separados compartiendo el espacio familiar.

5.3. TERCER OBJETIVO: CONOCER LA COMUNICACIÓN FAMILIAR DE LOS ADOLESCENTES CON TENDENCIAS ANTISOCIALES.

Para este objetivo, se aplicó el cuestionario de comunicación familiar de Olson, con la finalidad de recabar información y conocer el tipo de comunicación que se da en las familias de los adolescentes con tendencias antisociales y adolescentes antisociales (Ver anexo N° 3 pág. 5).

Cuadro N° 10
Apertura en la comunicación

Opciones	Con indicios de tendencias antisociales		Con tendencias antisociales	
	F	%	F	%
Nunca	2	2	0	0
Casi Nunca	28	30	3	50
A Veces	39	41	2	33
Casi Siempre	24	26	1	17
Siempre	1	1	0	0
Total	94	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Comunicación Familiar.- La comunicación es el vínculo, el medio por el cual los miembros de una familia se influyen recíprocamente, es un factor de mucha

importancia para conocer cómo y en qué medida el adolescente puede comunicar y manifestar sentimientos e inquietudes a su familia y al mismo tiempo informa sobre qué tipo de respuesta recibe el mismo.

Es importante comprender que en el hogar se encuentra un grupo primario, es decir, aquel en el que el individuo adquiere un nombre, aprende a amar y ser amado, comprende significados, descubre quién es en base a sus características físicas y psicológicas, asume roles de conducta, crea hábitos, se comunica y establece patrones para sus relaciones afectivas, pero también la familia es un sistema que sirve como intermediario entre la sociedad y el individuo.

El cuadro muestra que el **41%** de los adolescentes con *indicios de tendencias antisociales* denotan que a veces hay apertura en la comunicación familiar, es decir que en la estructura familiar cada miembro es respetado en ciertas circunstancias por su individualidad y posee valor como persona, en ocasiones es motivado a desarrollarse como individuo, pueden ser diferentes el uno del otro, la comunicación es directa y se motiva la honestidad entre los miembros, se enseña a desarrollar y expresar sus sentimientos, percepciones, necesidades; se discuten y se desarrollan soluciones, los roles familiares son flexibles, se motiva el aprendizaje; los errores se perdonan y son vistos como parte del proceso de aprendizaje, los padres hacen lo que dicen, son consistentes, y buenos modelos a seguir.

Por otro lado se puede observar que el **50%** de los adolescentes con *tendencias antisociales* casi nunca presentan apertura en la comunicación familiar; esto quiere decir que no hay comunicación directa, los adolescentes no expresan sus ideas, pensamientos y sus sentimientos.

En su familia no se toma en cuenta la opinión de los hijos ni se discuten soluciones ante un problema dado. En tal sentido, estos adolescentes prefieren comentar sus problemas, vivencias y dudas a otras personas.

Cuadro N° 11
Problemas en la Comunicación

OPCIONES	Con indicios de tendencias antisociales		Con tendencias antisociales	
	F	%	F	%
Nunca	0	0	0	0
Casi Nunca	25	27	0	0
A Veces	55	59	6	100
Casi Siempre	14	15	0	0
Siempre	0	0	0	0
Total	94	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Problemas en la comunicación.- Se centran en los aspectos negativos de la comunicación: resistencia a compartir, estilos de interacción negativos, y selectividad y cautela en el contenido de lo que se comparte.

El cuadro muestra que el **59%** de los adolescentes con *indicios* de tendencias antisociales indica que a veces existen problemas en la comunicación familiar; lo que caracteriza a este tipo de comunicación es que: hay una gran resistencia por compartir con sus padres los sentimientos personales, no hay coherencia en lo que dicen y hacen puesto que se dan mensajes confusos, los adolescentes no tienen derecho a dar su opinión dado que para los padres toman ello como falta de respeto a su autoridad o bien éstos son incomprendidos.

Por otra parte el **100%** de los adolescentes con *tendencias* antisociales al igual que los adolescentes con indicios de tendencias antisociales a veces presentan problemas en la comunicación familiar.

Por tanto ante esta actitud los mismos sólo a veces o casi nunca logran expresar directamente lo que sienten, no existe un acuerdo a nivel de comunicación, por tanto se ven amenazadas los lazos afectivos, la relación familiar e integración y satisfacción en los adolescentes.

En este sentido, se pone como énfasis la calidad de la comunicación entre padres e hijos. Así, se observa que los adolescentes implicados en comportamientos delictivos informan de un ambiente familiar negativo caracterizado por problemas de comunicación con los padres.

Se puede concluir que los adolescentes con indicios de tendencias antisociales muestran en su familia un nivel de apertura media con los padres, mientras que la comunicación raramente es abierta; los padres no muestran apertura a las nuevas ideas que vienen de los hijos.

Por otro lado, en cuanto a los problemas de comunicación se puede ver que en ambos casos las puntuaciones más altas se encuentran en la categoría de a veces, con lo que se llega a suponer que los problemas de la comunicación entre padres e hijos están presentes en diferentes contextos o familias.

5.4. CUARTO OBJETIVO: IDENTIFICAR EL APOYO SOCIAL DE LOS ADOLESCENTES CON TENDENCIAS ANTISOCIALES

Para este objetivo, se aplicó el cuestionario de apoyo social de MOS con la finalidad de recabar información y conocer el tipo de apoyo que reciben los adolescentes con indicios de tendencias antisociales y los adolescentes con tendencias antisociales (Ver anexo N° 4 pág. 7).

Cuadro N° 12
Apoyo Emocional

CATEGORÍAS	Con indicios de tendencias antisociales				Con tendencias antisociales			
	Padres		Amigos		Padres		Amigos	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Nunca	4	4	3	3	1	17	0	0
Casi Nunca	28	30	14	15	2	33	2	33
A Veces	26	28	26	28	2	33	1	17
Casi Siempre	22	23	38	40	1	17	1	17
Siempre	14	15	13	14	0	0	2	33
Total	94	100	94	100	6	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Apoyo Social.- El apoyo social hace referencia al conjunto de aportaciones de tipo emocional, material, informacional o de compañía que la persona percibe o recibe de

distintos miembros de su red social. Se dispone de personas de confianza a las que se les puede expresar emociones, problemas o dificultades, escuchan su opinión, o simplemente tienen la sensación de ser escuchados y aceptados como personas. Los tipos de apoyo social que se describirán en los siguientes cuadros son: emocional, afectivo, instrumental e interacción social positiva.

Apoyo emocional.- Al hablar de apoyo emocional se hace referencia a entrar en contacto con las emociones básicas de amar y ser amado.

Se puede observar que sólo el **30%** de los adolescentes con *indicios* de tendencias antisociales reciben apoyo emocional de sus padres, al contrario de un **40%** reciben apoyo emocional de sus amigos.

Ésto indica que cuando el adolescente tiene problemas y necesita consejos acude a sus amigos, esta conducta denota que los padres están ausentes cuando sus hijos necesitan de ellos, ya que al no sentir apoyo emocional desvaloran los sentimientos afectivos del mismo.

Se percibe que un 33% de los adolescentes con *tendencias* antisociales a veces o casi nunca reciben apoyo emocional de sus padres, no cuentan con los mismos cuando necesitan hablar de sus preocupaciones.

El 33% de los adolescentes con tendencias antisociales siempre recibe apoyo emocional de sus amigos, a diferencia de su familia, por ejemplo en circunstancias conflictivas la familia no se involucra en dicho problema.

En conclusión, se puede decir que tanto los adolescentes con *indicios* de tendencias antisociales y adolescentes con *tendencias* antisociales, el apoyo emocional que reciben es más por parte de los amigos que de su familia, lo cual hace pensar que la familia no está cumpliendo con la función de brindar afecto hacia sus hijos.

Cuadro N° 13
Apoyo afectivo

CATEGORÍAS	Con indicios de tendencias antisociales				Con tendencias Antisociales			
	Padres		Amigos		Padres		Amigos	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Nunca	4	4	6	6	0	0	0	0
Casi Nunca	22	23	17	18	4	67	3	50
A Veces	21	22	26	28	1	17	1	17
Casi Siempre	22	23	34	36	0	0	0	0
Siempre	25	27	11	12	1	17	2	33
Total	94	100	94	100	6	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Apoyo afectivo.- Consiste en transmitir sentimientos de arraigo y seguridad, ofrecer sentimientos de capacidad, autoestima, confianza y proporcionar apoyo social.

Se puede observar que el **27%** de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales siempre reciben cariño y afecto, por parte de los padres, por ejemplo un abrazo cuando están tristes. Pero un **36%** recibe amor, cariño y afecto de los amigos.

Un **67%** de los adolescentes con tendencias antisociales casi nunca reciben apoyo afectivo por parte de sus padres, ello da a entender que los mismos tienden a buscar ese sentimiento de afecto fuera del hogar; en muchos casos son los amigos, quienes les brindan , ésto significa que los adolescentes no siempre pueden contar con sus padres, situación muy frecuente en familias donde no se satisfacen las necesidades básicas, como la comunicación, el afecto y la protección que necesitan para sentirse seguros en la misma.

También se puede observar que el **50%** de los adolescentes con tendencias antisociales casi nunca reciben afecto de sus amigos, llevándolos a los mismos a

reprimir sus sentimientos de afecto, generando angustia, tristeza de no poder contar con alguien quién le brinde amor y seguridad.

De manera general, podemos concluir que la familia no está brindando sentimientos de arraigo, seguridad, confianza y apoyo. Por consiguiente, cuando la familia no cumple como sistema de apoyo, la probabilidad de que sus miembros sufran desajustes afectivos, psicológicos y sociales es más elevada.

Cuadro N° 14
Apoyo instrumental

CATEGORÍAS	Con indicios de Tendencias Antisociales				Con tendencias antisociales			
	Padres		Amigos		Padres		Amigos	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Nunca	5	5	10	11	0	0	1	17
Casi Nunca	15	16	38	40	3	50	2	33
A Veces	32	34	33	35	2	33	1	17
Casi Siempre	29	31	13	14	1	17	1	17
Siempre	13	14	0	0	0	0	1	17
Total	94	100	94	100	6	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Apoyo instrumental.- Hace referencia a la posibilidad de poder disponer de ayuda directa como ser: recibir ayuda en tareas escolares, domésticas y ser atendidos en caso de estar enfermo.

Se observa que el **34%** de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales a veces reciben ayuda de sus padres, ésto indica que cuando él tiene una tarea escolar o alguna obligación dentro de su casa, la familia no le brinda el apoyo necesario como

debería ser, dejando que el adolescente realice sus actividades por su propia cuenta, como también en ocasión de alguna enfermedad, los padres de familia sólo a veces prestan atención, cuidado y protección a sus hijos.

El **40%** de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales casi nunca recibe ayuda directa de sus amigos, ésto quiere decir que todas las obligaciones tanto escolares como domésticas son realizadas personalmente.

Asimismo el **50%** de los adolescentes con tendencias antisociales casi nunca recibe ayuda de sus padres, en ninguna clase de quehaceres del adolescente.

De igual manera un 33% de los adolescentes con tendencias antisociales tampoco recibe ayuda directa por parte de sus amigos, lo cual lleva concluir que el adolescente con indicios de tendencias antisociales y adolescentes con tendencias antisociales en su mayoría no reciben ayuda de ningún medio que les rodea. Situación que resulta alarmante ya que, los adolescentes deberían recibir ayuda tanto de sus padres como de sus amigos, caso contrario podría convertirse en un obstáculo para la interacción del adolescente con su red social.

Cuadro N° 15
Interacción Social.

CATEGORÍAS	Con indicios de Tendencias Antisociales				Con tendencias antisociales			
	Padres		Amigos		Padres		Amigos	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Nunca	4	4	0	0	1	17	0	0
Casi Nunca	30	32	5	5	3	50	0	0
A Veces	29	31	16	17	1	17	0	0
Casi Siempre	25	27	43	46	1	17	4	67
Siempre	6	6	30	32	0	0	2	33
Total	94	100	94	100	6	100	6	100

Fuente: Elaboración propia

Interacción social positiva.- Es el compañerismo durante el tiempo libre, realizar actividades de convivencia, relajamiento, hacer cosas donde el individuo se divierta de manera positiva.

En el cuadro se analiza la interacción que tienen los adolescentes con su red social. Estos datos indican que el **32%** de los adolescentes con *indicios* de tendencias antisociales casi nunca realizan actividades de diversión con sus padres, como ser salir de día de campo, jugar algún deporte, realizar actividades de relajación que impliquen la vinculación de toda la familia; ésto impulsa a que el adolescente no se sienta en un círculo de confianza.

Probablemente ésto se deba a que los padres están enfocados en su trabajo, negocios, lo cual impide que haya una mayor convivencia como familia. Ante esta situación los adolescentes buscan diversión por otros rumbos como ser juegos de internet, video juegos, salir a fiestas, divertirse consumiendo bebidas alcohólicas y drogas. El resultado podría interpretarse como una mayor búsqueda de apoyo en relaciones personales fuera de la familia, cuando el adolescente percibe problemas de comunicación en su círculo familiar.

El **46%** de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales interactúan casi siempre con sus amigos, las habilidades sociales aprendidas en el contexto familiar y probablemente el tipo de vínculo establecido con los padres estaría influyendo en el tipo y calidad de amistad que tiene el adolescente con sus iguales. Asimismo es de esperar que la calidad de las relaciones de amistad influya en las relaciones familiares.

En cuanto a los adolescentes con tendencias antisociales un **50%** indica que casi nunca realizan actividades de diversión con sus padres, pero sí un **67%** de los adolescentes antisociales casi siempre se divierten con sus amigos, éstos pasan la gran

mayoría del tiempo juntos con el grupo de pares puesto que allí es donde encuentran modos para olvidar sus problemas y así de alguna manera poder sentirse bien.

En conclusión, es posible inferir que los adolescentes que perciben más apoyo de sus padres cuentan también con mayores competencias sociales para hacer frente a las presiones del grupo de iguales, relaciones positivas en la familia se relacionan con un mayor desarrollo de recursos personales y sociales del adolescente.

VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Luego de finalizar con el análisis de datos, se procede a la elaboración de las conclusiones basadas en dar respuesta al cumplimiento de los objetivos planteados en este estudio.

- Los adolescentes con *indicios* de tendencias antisociales (es decir aquellos que presentan sospechas de inclinación antisocial) y los adolescentes con tendencias antisociales (es decir aquellos que tienen una inclinación antisocial) están entre 16 a 17 años de edad, habiendo un predominio del sexo masculino. En los dos casos las principales conductas ejecutadas se caracterizan por consumir bebidas alcohólicas, escribir y dibujar grafitis en las paredes, salir de casa sin permiso, son agresivos, vengativos y prefieren pasar mayor tiempo con el grupo de pares.
- En cuanto a la funcionalidad de las familias, es decir la medida en que las relaciones interpersonales e intergeneracionales mantienen satisfechos a todos los miembros de la misma (padres e hijos), se concluye que los tipos de familia de los adolescentes con *indicios* de tendencias antisociales son balanceadas. Un 42% de éstas se caracterizan de la siguiente manera; los polos de independencia y dependencia interactúan en función de las necesidades individuales de cada miembro. En este tipo de familias existe un aceptable funcionamiento familiar; los adolescentes se muestran satisfechos de estar juntos pero reconocen que cada uno de ellos tiene intereses y necesidades individuales por lo que precisan de cierto grado de privacidad.
- En cuanto a la funcionalidad de los adolescentes con *tendencias* antisociales se tiene que un 67% de las familias son de rango medio es decir muy ambivalentes, con conductas extremas como ser, alentar la separación emocional y personal, liderazgo ineficaz, frecuentes cambios en las reglas, las

decisiones parentales son impulsivas; afectando las relaciones familiares del adolescente. No existe un aceptable funcionamiento familiar.

- En cuanto a la comunicación familiar de los adolescentes con indicios de tendencias antisociales se identificó que un 41% puntuaron en que a veces hay apertura en la comunicación familiar. El 50% de los adolescentes con tendencias antisociales muestran que casi nunca existe apertura en la comunicación familiar, esto quiere decir que no hay comunicación directa, los adolescentes no expresan sus ideas, pensamientos y sentimientos, generando problemas en este intercambio, por ejemplo frecuentemente se insultan y discuten entre los miembros de la familia e inducen a la mentira. Los adolescentes con tendencias antisociales en un 100% presentan conflictos para dialogar, entendiendo el diálogo como la conversación de alguna circunstancia para llegar a un acuerdo.
- En cuanto al apoyo social que se refiere al conjunto de aportaciones de tipo emocional, material, informacional o de compañía que la persona recibe, se concluye que los adolescentes con indicios de tendencias antisociales casi siempre reciben apoyo emocional, afectivo e interacción por parte de sus amigos y no así de sus padres. Lo que indica que no existen niveles óptimos en lo que es la expresión de afecto entre padres e hijos.

En cuanto a los adolescentes con tendencias antisociales, el apoyo que reciben tanto en lo emocional como en lo afectivo es también brindada por parte del grupo de pares, lo que lleva a los adolescentes a permanecer fuera de casa y buscar ese cariño y apoyo en otras personas para así poder llenar el vacío que sus padres dejan en ellos.

- Por último, para profundizar este análisis, se puede concluir que si no hay una óptima funcionalidad familiar, existen problemas en la comunicación y el

hecho de que el apoyo social recibido venga principalmente por parte de los amigos, se convierte en una desventaja para el adolescente, viéndose éste amenazado y debilitado en su relación familiar; llevando a reflejar su propio entorno familiar con conductas que son perjudiciales para ellos mismos.

El presente trabajo fue realizado con los adolescentes de la ciudad de Villazón provincia Modesto Omiste del Departamento de Potosí, los resultados obtenidos dan muestra clara, que el objetivo general que dice: *Determinar si existe relación entre tendencias antisociales y familias disfuncionales en los adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Villazón gestión 2010* pudo ser verificado en todas sus variables según los resultados logrados a través de los instrumentos empleados en la presente investigación.

En cuanto a la hipótesis planteada, se puede determinar que hay una relación entre estas dos variables, mientras más disfuncional sea la familia, los adolescentes están más propensos a tener tendencias antisociales.

6.2. RECOMENDACIONES

Una vez finalizado el trabajo de investigación, se sugieren una serie de recomendaciones que consideramos necesaria en función a los adolescentes:

- En primer lugar para el fortalecimiento del hogar se recomienda a los padres mejorar las relaciones con sus hijos, dar prioridad a actividades recreativas donde se puedan compartir actividades proponiendo así cambios saludables a las tareas cotidianas que muchas veces se vuelven rutinarios. Esta sencilla recomendación indudablemente mejorará los lazos afectivos y de comunicación entre la familia, de forma especial entre padres e hijos.
- A los maestros y escuelas, se les recomienda preocuparse por la situación familiar del adolescente y la integridad de los mismos no priorizando únicamente aspectos académicos, incentivando encuentros escolares donde las familias puedan encontrarse, mediante distintas actividades que fortalezcan los lazos familiares.
- A las autoridades municipales, se les recomienda brindar mayor atención a la creación de espacios físicos como ser campeonatos deportivos intercolegiales e inter-barrios, crear escuelas de música, teatrales y cultura para que el adolescente aproveche el tiempo libre, desarrollando sus habilidades y talentos de manera positiva.
- A nuestras universidades, que no se limiten a una mera transmisión de conocimientos centrados en la ciudad misma, sino tomen en cuenta la importancia que tiene salir a explorar y conocer las diferentes necesidades de otros municipios. Promoviendo cambios saludables, evocando mayor interés al contenido social, siendo esta un área que encierra la Psicología.